



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ATRIBUCIÓN Y CORRELATOS DE LA PASIÓN ROMÁNTICA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

ANA VICTORIA GARCIA FIGUEROA

DIRECTORA: DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN
REVISOR: DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN



**Facultad
de Psicología**

MEXICO, D.F.
PROYECTO CONACYT J-40621

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***Te regalo mi vida y el boleto de avión
que la acompaña, aunque mi vida misma implique
no saber casi nada...***

*No se si es justo haber transformado tu vida de la forma en
que lo hice...*

No se si algún día me odiarás...

No se si debo seguir amándote...

No se si esto es un sueño...

Pero si se algunas cosas:

Si se que no cambiaría esto por nada

Si se que no me arrepiento de nada

Si se que contigo descubrí la poesía

Si se que para escribir mejor, necesitas vivir intensamente

Si se que hasta ahora entiendo que la verdad nos hará libres

Si se que cada vez que te recuerde, no voy a hacer mas que

sonreír

Si se el sabor y nombre de mi paleta favorita....

*Por que cuando desperté me di cuenta que por esta vez eras real, por que mi
realidad habia dejado de ser sueño...*

**Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.**

NOMBRE: Ana Victoria Carcía

FECHA: 1-Marzo-06

NO: 04829251-4

A mi mamá...

Mi soporte, compañera y apoyo.

*Por que a través de ella todos mis esfuerzos han
logrado materializarse.*

Por ti jamás hubo un no en mi mundo. Gracias ...

*Por enseñarme que el corazón es lo único que vale
la pena*

*Por que de ti aprendí lo que es ser fuerte a
pesar de los embates.*

*Por guiarme y olvidar
rápidamente mis equivocaciones.*

A ti que supiste ser todo.

A ti que lograste hacer de mi alguien fuerte...

A mi hermana, por que tú presencia es lo que me hace ser yo, y también por que si volviera a nacer estoy segura que te escogería desde el cielo como mi hermana de sangre.

A mis tías:

A Chela por el apoyo incondicional y por no dejarme enfermar durante el trayecto.

A Yola por la cercanía y el saber que puedo contar contigo.

A Caro por darme un segundo hogar en el sur.

A Diana, por ser la familia que escogí en la tierra, por que a través de ti aprendí millones de cosas, porque hiciste de tu fuerza mi ejército. Porque crecimos juntas... Pero sobre todo, por que te convertiste en el adulto y permitiste mi niñez.

A la tropa morita por que sin ustedes jamás hubiera aprendido el valor de la verdadera amistad.

Sandra: Jamás un simple camino a Medicina me dio tanto. Contigo jamás estaré sola.

Benjamín: Runcho, runchísimo.

Melisa: Por que siempre existirá un amigo en el desierto que implica el primer día de escuela.

Mary Paz: Por que contigo a mi lado jamás volveré a tener sed.

Abril: Por ser mi amiga siempre que lo necesité.

Y a todos aquellos que conocí durante este tiempo y me marcaron de alguna forma, a César, Violeta, Sara, cada uno importante en diferentes procesos.

Gracias a La Universidad Nacional Autónoma de México por todo este tiempo de formación y aprendizaje. Y GRACIAS a todos los que amablemente me ayudaron en la aplicación de los instrumentos, GRACIAS POR SU PACIENCIA.

INDICE

| | |
|--------------------------------------|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| RESUMEN | 4 |
| I PASIÓN | 6 |
| Antecedentes | 7 |
| Definiciones | 8 |
| Fases del Amor Pasional | 14 |
| Personalidad Sexual | 17 |
| Estabilidad | 21 |
| II COGNICION | 25 |
| Emoción | 26 |
| Estados de ánimo | 34 |
| Atribución | 45 |
| III MÉTODO | 58 |
| Justificación | 59 |
| Planteamiento del Problema | 59 |
| Objetivos | 60 |
| Variables | 60 |
| Hipótesis | 64 |
| Muestra | 64 |
| Instrumentos | 65 |
| Procedimiento | 68 |
| IV RESULTADOS | 70 |
| Confiabilidades | 71 |
| Regresiones | 73 |
| V DISCUSIÓN | 77 |
| VI REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 84 |
| VII ANEXOS | 97 |

Introducción

El estudio de las emociones ha logrado atraer la atención de muchos investigadores a través del tiempo, dentro de estas emociones, existe una que ha permanecido en la mente de las personas por muchos años: la pasión. A lo largo del tiempo ha sido definida de diversas formas y desde diferentes puntos de vista. Quizás el concepto que explica de manera general lo que es, lo dicen Cowan y Zinder (en Montes de Oca, 2001), ellos, definen a la pasión como una forma de responder a la vida, a las ideas, a la gente y desde luego, a los amantes. Se puede vivir apasionadamente; sin embargo ¿qué variables nos permiten vivenciarla?, ¿qué elementos nos afectan al momento de sentir pasión por alguien más?, más aún ¿qué es lo que influye al momento de reportar lo que sentimos por nuestra pareja?

Este trabajo nos lleva de la mano describiendo a la pasión y sus circunstancias para después ir explicando las diferentes variables que nos hacen experimentarla de formas distintas, durante la presentación de las definiciones nos vamos adentrando en las cuatro fases que componen su desarrollo (Sánchez Aragón, 2004) y la forma en como cada una de ellas se vive, seguimos avanzando preguntando si es que dentro de la variables que la afectan no se encuentra directamente ligada la personalidad, se explica entonces a través de varios autores la forma en como la personalidad sexual en particular afecta, esto, debido a la influencia que la sexualidad tiene sobre nuestro perfil y comportamiento (Díaz Loving, 2002). Sin embargo, estas no son las únicas variables que afectan la experiencia pasional, las circunstancias que anteceden el desarrollo del amor pasional varían a lo largo de la vida. Dentro de este mismo capítulo se menciona a la estabilidad como un concepto que afecta directamente la forma en como vivimos nuestra relación y lo que pensamos de ella (Hinde, 1997). Dentro de un amor pasional existen muchos factores involucrados es por eso que lo podemos ubicar dentro de la mente y del cuerpo, la primera que incluye a los factores cognoscitivos, determina como percibimos, interpretamos y codificamos las experiencias emocionales (Hatfield & Rapson, 1987). El desarrollo de todo esto se explican dentro del capítulo 2, en este apartado se realiza una clasificación de las emociones, las diferenciamos de sus conceptos cercanos, (afecto, estados de ánimo)(Forgas, 1995a) y nos centramos en la explicación del desarrollo de las atribuciones y la forma en como se ven afectados por todo el componente emocional que las rodea (Schwarz & Clore, 1983, 1988; Forgas, Levinger & Moylan, 1994).

RESUMEN

El estudio de la pasión ha tenido la atención de los científicos por mucho tiempo, se le define como un estado de intensa agitación y anhelo de estar con el otro (Sánchez Aragón, 2004; Hatfield & Walster, 1978 en Hatfield & Rapson, 1996; Sternberg, 1986). Está asociada con satisfacción, realización, éxtasis y una profunda excitación fisiológica (Hatfield & Rapson, 1996). Sánchez Aragón (2004) a partir de las propuestas de Hatfield & Rapson (1993) y las hechas por otros autores (p.e. Yela, 2000; Rousseau, Vallerand, Ratelle, Mageau & Provencher, 2002) considera la existencia de un continuo de amor pasional que va de la atracción al amor desesperado. Basada en esta concepción realiza una definición que incluye desbordamiento de emociones fundamentado en el deseo sexual intenso por la pareja; todo esto en concordancia con lo dicho antes por Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002); ellos, consideran a la pasión como una etapa que incluye deseo sexual intenso por la pareja, necesidad de estar cerca del otro, placer, goce, ímpetu, y desesperación. La etapa pasional incluye: ternura, amor, arrebato, sexo y deseo (Díaz Loving, Canales & Gamboa, 1998). Por otra parte las correlaciones entre la sexualidad, siempre presente en las definiciones de pasión, y los rasgos de personalidad han indicado su influencia directa sobre la forma en cómo las personas se relacionan en la intimidad. La personalidad es un factor crucial en el comportamiento de los seres humano, porque los atributos personales preceden y dirigen los patrones de conducta que los individuos muestran a través de situaciones. Es evidente que la gama de relaciones ejercida por los humanos es casi infinita, sin embargo, una relación fundamental para la supervivencia de cualquier especie, es la que se produce en vías a la reproducción (Schmitt & Buss, 2000). Investigaciones proveen evidencia de que las diferencias individuales en sexualidad pueden no ser independientes de los factores tradicionales de la personalidad. Esto último hizo que algunos autores exploraran las dimensiones de las diferencias individuales en el dominio sexual, y elaboraran un inventario de personalidad sexual (Schmitt & Buss, 2000) que más tarde sería traducida por Díaz Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez & Sánchez Aragón en el 2002. Sin embargo estas no son las únicas variables que afectan la experiencia de la pasión, las circunstancias que anteceden el desarrollo del amor pasional varían a lo largo de la vida. Es prerrogativa ver a la pasión como una etapa con una clara y fluida inestabilidad debido al caudal de emociones que se tienen durante su desarrollo. Por otra parte, la pasión tal como señalan algunos autores (Hatfield & Walster, 1978 en Hatfield y Rapson 1987) se sitúa tanto en la mente como en el cuerpo. Los factores cognoscitivos determinan como percibimos, interpretamos y codificamos las experiencias emocionales, dentro de estas percepciones podemos situar directamente a las atribuciones que son procesos cognoscitivos de construcción de impresiones y de las relaciones de causalidad (Moscovici, 1981). Todo lo anterior nos lleva al objetivo de esta investigación que tuvo como fin lograr predecir la atribución cognoscitiva y emocional de la relación con el objeto pasional en base a la percepción de la propia personalidad sexual, la personalidad sexual del objeto pasional, la estabilidad en la relación, el estado de ánimo y la fase del amor pasional en que se encuentren los sujetos. Previo al análisis de las atribuciones fue necesario diseñar y validar una prueba de estados ánimo, que fue sometida a un análisis de discriminación de reactivos, un análisis de componentes principales con rotación ortogonal y un análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach. En el caso de la validez de las otras pruebas se llevo a cabo únicamente un análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach y para conocer la influencia de cada una de las variables se realizó un análisis de regresión múltiple por bloque. Se encontró que un sujeto tiende a realizar valoraciones positivas cuando considera que su relación es estable y se encuentra en un estado de ánimo positivo (feliz, contento, motivado, seguro), y realizan evaluaciones negativas cuando consideran que su relación es estable, que su compañero no es atractivo sexualmente (apasionado, atractivo), cuando consideran que su compañero no está involucrado emocionalmente (amoroso, afectuoso) y cuando ellos se consideran dispuestos eróticamente (gusto por las orgías, frío), el estado de ánimo también influye ya que los sujetos en un estado negativo tenderán a realizar evaluaciones negativas.

ABSTRACT

The study of passion has had scientist's attention for a long time. It's defined as a state of intense restlessness and desire to be with someone (Sánchez Aragón, 2004; Hatfield & Walster, 1978 en Hatfield & Rapson, 1996; Sternberg, 1986). It is associated with satisfaction, achievement, rapture, and a deep physiological stimulation (Hatfield & Rapson, 1996).

Sánchez Aragón (2004, based on Hatfield & Rapson proposals (1993), considers the existence of a Continuous of passionate love, which goes from attraction to desperate love. Based on this conception, she makes a definitions that includes overflow of emotions based on sexual desire towards a partner; all this agrees with what Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002) say. They consider the passion as a state that includes the intense sexual desire towards a partner, the need of being near the other, pleasure, enjoyment, energy and desperation. The passionate state includes: tenderness, love, outburst, sex and desire (Díaz Loving, Canales & Gamboa, 1998). On the other hand, correlations between sexuality, always there in passion definitions, and personality have indicated their direct influence on how people relate in intimacy

Personality is a crucial factor in the human's behavior, because personal attributes precede and direct behavior patterns that individuals show in different situations. It is clear that the range of relationships that humans live is almost infinite, however, a fundamental relationship to the survival of any species is the one that is produced in the process of reproduction (Schmitt & Buss, 2000).

Research provides evidence that the individual differences in sexuality can not be independent from traditional personality factors. This made some authors explore the dimensions of individual differences in sexual control, and make a sexual personality inventory sexual (Schmitt & Buss, 2000) which later would be translated by Díaz Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez & Sánchez Aragón en el 2002. Nevertheless, these are not the only variables that affect the experience of passion; the circumstances that precede the development of passionate love vary during live. It is a prerogative to see passion as a state with a clear and fluid instability due to the flow of emotions that you live trough it's development. On the other hand, passion, as some authors indicate (Hatfield & Walster, 1978 en Hatfield y Rapson 1987), stands in the mind as well as in the body. The cognitive factors determine how we perceive, interpret and codify the emotional experiences. Inside these perceptions, we can place attributions, which are cognitive processes of construction of impressions and causal relations (Moscovici, 1981).

All these take us to the purpose of this research: predict the cognitive and emotional attribution of the relation towards the passionate object based on the perception of their own sexual personality, the sexual personality of the passionate object, relationship stability, mood and the phase of passionate love where individuals are.

Before the analysis of attributions, it was necessary to design and valid a mood test, which was put down to a discrimination analysis of items, an analysis of principal components with orthogonal rotation and an Alpha Cronbach reliability y analysis. In the case of validity of other tests, only an Alpha Cronbach reliability test was made to know the influence of each variable a multiple regression analysis per block was made. It was found that a subject tends to make positive evaluations when he considers his relationship as being stable and found himself in a good mood (happy, content, motivated, safe), and makes negative evaluations when considering that his partner is not sexually attractive (passionate, attractive), when he considers his partner is not involved emotionally (loving, affectionate) and when he considers himself as erotically willing (pleasure for orgies, cold weather). The mood also affects because subjects in a bad mood will tend to make negative evaluations.

CAPITULO 1

PASION, PERSONALIDAD SEXUAL Y ESTABILIDAD

Pasión

El estudio de la pasión ha atraído la atención de muchos investigadores a lo largo del tiempo, durante el cual ha sido definida de varias formas de acuerdo a diferentes puntos de vista. La pasión es una forma de responder a la vida, a las ideas, a la gente y, desde luego, a los amantes. La pasión siempre implica un riesgo personal, y la revelación de los propios sentimientos en forma tan ferviente como sea posible pues la gente apasionada desea vivir la vida con plenitud. Buscan lo nuevo, lo inesperado y lo excitante y se permite reaccionar sin inhibiciones. La mayoría de las personas, al describir lo que sienten en las primeras semanas de una relación, hablan de lo "vivas" que se sienten; lo que en realidad, es un resurgimiento de las emociones juveniles que están latentes porque, como adultos maduros, los individuos tienden a volverse más controlados y racionales (Cowan y Kinder, 1988; en Montes de Oca, 2001).

La pasión en el tiempo: Antecedentes

El amor pasional y el deseo sexual han existido siempre, en todos los lugares y todo el tiempo Hatfield y Sprenger (1986; en Hatfield y Rapson, 1993). Gurméndez (1991), nos da una aproximación de cómo ha sido considerada en la antigüedad y la forma en que ha ido cambiando la concepción que tenemos de ésta.

En el amor Hindú y Griego la pasión se movía en un mundo subterráneo, sin tener salida a su impetuosidad. Ya en la edad media se buscaba un amor caballeresco, fino y ritualizado que dominara la pasión y la tranquilizara. Cuando surge la poesía de los trovadores sustituye la pasión interesada y posesiva por la desinteresada. En este momento aparece por primera vez en la historia el amor -

pasión, el impulso sexual manifestado como una pasión escondida, interior y espiritualizada.

En el renacimiento la pasión se centra en la idea e imagen de la persona a quien se ama; la pasión es objetiva y el amor es subjetivo. Durante el siglo XIX se desnaturaliza y se mata la pasión. Ya no se amará con apasionado deseo, sino con el cerebro, imaginando, construyendo, edificando, y se realiza la escisión entre el amor y la pasión natural que lo sustenta.

La pasión, como poder interior, se puede escindir y separa en sí misma, en su estructura interna. Se suele manifestar como pasión aislada, sola, como una pura posibilidad, o como pasión real, posesiva. En toda pasión hay una posibilidad factible y otra irreal, totalmente imposible que, sin embargo, puede llegar a ser real. Es la pasión cuando es objetiva para sí misma, solitaria, egoísta.

Originariamente, la pasión es pasiva, es un afecto que se padece, una agitación informe que se sufre, una emoción turbulenta pero a la vez es una fuerza activa que se siente dentro del cuerpo, del ser y que no se puede vivir, y se experimenta como una posibilidad muy íntima. El entusiasmo es la primera manifestación u objetividad de la pasión, o sea, su encarnación en otro ser. Pero el individuo se puede apasionar tanto por el propio entusiasmo, que puede llegar a olvidar la criatura que lo suscita y hasta no percatarse si su entusiasmo corresponde al propio. Entonces la pasión, busca la continuidad de sí misma, su perpetuidad y se convierte en exaltación. Este entusiasmo es la pasión ideal que permite al sujeto endiosarse. La exaltación es un delirio sagrado de los sentidos que hace al sujeto soñar, aspirar, tender a la infinitud de la pasión, pero es conciente de que no podrá realizarla nunca. La exaltación es el entusiasmo por un ideal de la pasión misma. Al quedarse sin objeto por el cual apasionarse, la pasión tiene que salir de sus propias ilusiones ideales y volver a entusiasmarse con un sentido más objetivo. Entonces siente arrebatamiento ante un objeto amoroso que ya no está lejano, sino próximo, inmediato. Es el entusiasmo compartido, recíproco, vivido al unísono. Pero este arrebatamiento puede ser

formal o uniforme. Entonces en el primer caso, la pasión se conjunta, procede paso a paso a unirnos y armonizarnos. En el segundo caso nos arrebatamos como un resplandor y vuelve a separarnos, hundiéndonos en la oscuridad originaria de la posibilidad siempre posible, pero fracasada. En consecuencia, Gurméndez (1991) menciona que la pasión aísla, subjetiviza, o potencia, comunica y objetiviza a la persona.

Blau, (1967; cit. en Gordon y Smith 1981) y Fridja (2001) definen a la pasión como aquellos impulsos que guían al ser humano hacia el cumplimiento de metas y emociones que son persistentes con el tiempo sin importar las consecuencias. Es una fuerte inclinación hacia una actividad que las personas disfrutan, que encuentran importante y en la cual invierten tiempo y energía; esta produce la motivación, el bienestar, y provee de significado en la vida cotidiana o bien, puede traer emociones negativas, fomentar una persistencia rígida e interferir con una organizada y exitosa vida balanceada. La corriente oculta de emoción negativa -a veces sutil y otras no tanto- señala incluso que la vacilación entre las emociones positivas y negativas parece ser una característica definitoria del proceso de enamoramiento (Blau, 1967).

Hatfield y Walster (1978; cit. en Hatfield y Rapson, 1996) la definen como un estado de intenso anhelo de unión con el otro y precisamente ésta unión es asociada con satisfacción, realización, éxtasis y una profunda excitación fisiológica.

Por otro lado, Tweedie (1979) menciona que la pasión se refiere a la licencia para complacer las propias necesidades y fantasías.

Sperling (1985) ubica a la pasión como un estado que tiene su inicio en la adolescencia temprana, sin embargo, puede presentarse también después. Algunas de las cualidades que permanecen de este estado pasional temprano son la idealización o disminución de la realidad, ansiedad ante la separación, sensación de urgencia y difuminación de las fronteras del ego. El autor menciona

que un ego fuerte, o claramente identificado, es inversamente proporcional a la actitud romántica. En cambio la pasión es positivamente correlacional con la actitud romántica.

Según Sternberg (1986, 1998), la pasión es solo un componente del amor, que se caracteriza por tener una gran carga emocional, es en gran medida la expresión de deseos y necesidades tales como autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual. También la ve como una emoción que guía a la atracción y consumación sexual en una relación romántica.

Este mismo autor al igual que otros, (Sternberg, 1986; Hatfield, 1996; Sánchez Aragón, 2000) la consideran como: un estado intenso, desesperante, en el cual se desea sexual y exclusivamente al ser amado, está impregnado de erotismo, sexualidad así como la satisfacción de ésta, además de que se contempla la posible pérdida del ser amado, lo cual trae consigo sufrimiento; por esto la mayoría de los autores considera a la pasión como el componente fisiológico de excitación que desencadena una serie de reacciones emocionales que son asociadas con el estímulo: pareja.

Para Viederman (1988), la pasión implica la devoción hacia el objeto, existe un sacrificio por tal. El objeto se convierte en lo esencial para la vida de la persona y define no solo su identidad sino también su forma de ver al mundo. Las experiencias que se tengan con el, no disminuirán la pasión, por el contrario, la persona siempre encontrará a largo que lo impulse a seguir ahí. La ansiedad es un componente del estado emocional. La ansiedad es el temor anticipado de un peligro futuro, cuyo origen es desconocido o no se reconoce. Partiendo de esto, las personas pasionales se encuentran en un estado ansioso que promueve esta necesidad de saberlo todo acerca del objeto de la pasión o de permanecer a su lado. Este mismo autor también la define como una vehemente y empoderada emoción que incluye una gran colección de sentimientos como ambición, avaricia, deseo, esperanza, miedo, amor, odio. Aquí el énfasis se da en el nulo control y la generación espontánea, con un sentido en el que el poder se origina

fuera del mundo propio más que dentro de él. Se enfatiza la intensidad más que su contenido preciso. Otra forma de definirla es verla relacionada con sentimientos amorosos, fuerte afecto sexual, amor, pasión afectuosa, deseo sexual o el impulso con la idea de que un objeto es perseguido con entusiasmo.

La pasión es una búsqueda voluntaria del objeto o persona que se desea (Gurméndez, 1989) Es una etapa plena, vital y de enamoramiento, que incluye romance. Es caracterizada por su irracionalidad, siendo más importante el otro, pues ocupa todos los pensamientos. Hay un gusto desmedido que se ve plasmado en el interés por el bienestar de la persona, se le idealiza y se buscan afinidades.

La pasión, en realidad, lleva consigo un riesgo, pues arrastra todo movimiento del ímpetu, hasta encontrar el objeto amoroso, tiene un objetivo, una finalidad única: poseer el objeto amoroso. El espíritu de la pasión se realiza por una fusión que implica su materialización.

Es un sustento para nuestras debilidades y un accesorio para nuestro tambaleante ego. (Fletcher y Kininmonth, 1991).

Para Fehr (1993), es un elixir mágico que hace que el ser humano se sienta realizado en la vida. Implica cierta precipitación por el placer en su versión más perfecta y un anhelo por el erotismo. Es visto como un éxtasis vertiginoso que nos brinda momentos de felicidad apasionada, euforia, excitación, risa y satisfacción.

Orlandini (1998), por su parte nos da una definición que contiene todos los componentes de la pasión, así como las implicaciones de esta. Nos dice que la pasión consiste en un estado de intenso deseo de unión con el otro. Se trata de un sentimiento involuntario, irracional, carente de cálculo y puede ser no correspondido.

La noción de pasión se describe de modo separado, aunque para algunos coincide de modo total con los conceptos de erotismo y enamoramiento.

La etapa pasional incluye: arrebatos, sexo, deseo, ternura y amor (Díaz Loving, Canales y Gamboa, 1998). La pasión se afecta de aspectos fisiológicos, como por ejemplo: el deseo, la entrega, desesperación y comúnmente se considera fugaz o temporal (Padilla, 2001).

Yela en el 2001, menciona que la pasión tiene dos matices y diferencia a la pasión erótica (referente al deseo y atracción sexual) de la pasión romántica (se refiere a los deseos y necesidades psicológicas respecto al amado); resaltando que ambos tipos comparten las características de intensidad (emoción muy significativa y saliente), desorden (emocionalmente turbador) y falta de control (aparece secretamente, independientemente de nuestra voluntad).

En Padilla (2001), encontramos que el amor pasional es intensificado por sentimientos de placer y disfrute en la presencia del ser amado, y por dolor en la ausencia (o pérdida) de éste. La fuerza de la pasión es una función de la intensidad de disfrutar o desesperar. Las personas se piensan más vulnerables a experimentar amor pasional cuando sus vidas son turbulentas. Esta perturbación intensifica emociones positivas y negativas (actividades neuronales), y consecuentemente al amor pasional.

Una visión más cognoscitiva (Vallerand, 2003) concibe a la pasión en su parte positiva como la armonía entre dos seres y en su vertiente negativa nombrada por el "pasión obsesiva" como el impulso de hacer una actividad que es difícil de resistir u oponerse; lo que puede crear conflictos porque los individuos se sienten atrapados entre el impulso de participar en su actividad apasionada y sus obligaciones.

Siguiendo este último enfoque Hatfield y Rapson (1993), dicen que el amor pasional incluye 3 componentes: cognoscitivo, emocional y conductual.

- ✓ El componente cognoscitivo es caracterizado por una preocupación con idealización de la pareja y el deseo de conocer y ser conocido por la pareja.
- ✓ El componente emocional consiste de atracción (especialmente sexual), anhelante reciprocidad, excitación fisiológica, y deseo por una completa y permanente unión con la pareja en la relación.
- ✓ El componente conductual envuelve el estudio de la pareja, mantenimiento de la cercanía física y el suministrar servicios a la pareja.

En esencia, esta teoría propone que el componente cognoscitivo ayuda a determinar como los individuos perciben, interpretan y clasifican las emociones; los factores fisiológicos (el componente emocional) determinan que emociones son sentidas y como se intensifica este sentimiento; y el componente conductual determina la acción o conducta generada en respuesta a las emociones experimentadas en la relación.

Estos mismos autores, describen a este tipo de amor como caliente, una intensa emoción. Un estado de deseo intenso de unión con el otro. El amor pasional incluye evaluaciones o apreciaciones, sentimientos subjetivos, expresiones, procesos fisiológicos, tendencias de acción y conductas. Cuando el amor es recíproco se asocia con la satisfacción y el éxtasis para ambos miembros de la pareja, pero si el amor no es correspondido o hay separación, se relacionan con sentimientos de vacío, ansiedad, tristeza y desesperación (Hatfield, et al. 1978 en Hatfield y Rapson, 1993). Este tipo de amor tiene como característica ser una emoción intensa, donde se desea la unión con el otro, sin embargo, tiende a disminuir con el paso del tiempo. Esto resulta una perspectiva interesante que retoma tanto la intensidad como los matices positivos y negativos de este constructo. De tal suerte que es conceptualizado como un estado de intenso anhelo de unión con el otro... el amor correspondido evoca unión con el otro,

sentido de realización y éxtasis y el no correspondido es asociado con la separación, vacío, ansiedad y desesperación.

Con base en dicha definición (Hatfield, et al., 1993) y en las propuestas de otros autores (p.e. Yela, 2000; Rousseau, Vallerand, Ratelle, Mageau y Provencher, 2002), Sánchez Aragón (2004) considera la existencia de un continuo de amor pasional que va de la atracción al amor desesperado pasando por el enamoramiento y el amor obsesivo. Y define:

- **Atracción**, se refiere a la felicidad, goce, emoción, ilusión, plenitud sentida ante el pensamiento o presencia de la persona por la cual se siente enamoramiento. Asimismo plantea lo placentero de satisfacer sus necesidades mutuas, compartir actividades, conocerse, cuidarse, etc.
- **Enamoramiento**, es conceptualizada como el deseo intenso por explorar, tocar, relacionarse sexualmente, en donde el fantasear e inquietarse por la posibilidad de ver a la persona estimulan la sensualidad y el antojo.
- El **Amor Obsesivo** versa sobre la invalidez experimentada ante la ausencia del objeto de amor, misma que se manifiesta en la ansiedad, urgencia de ver a la persona, agonía, inseguridad, miedo y deseos de no vivir.
- El **Amor Desesperado**, se conjugaron reactivos que se refieren a la búsqueda persistente y desesperada de interacción con el objeto de amor, incluyendo estrategias de persecución, obligarte a hacerle compañía, acorralarte, imponiéndole su presencia, comprometiéndole a compartir espacios, presionándole, bromeándole sobre temas sexuales con el fin de impedir que algo se interponga entre ellos y así lograr la atención o correspondencia.

Para Sánchez Aragón (2000), de acuerdo a la investigación que realizó para la construcción del anterior instrumento, la etapa pasional es sinónimo de desbordamiento de emociones basado fundamentalmente en el deseo sexual intenso por la pareja, necesidad de estar cerca del otro constantemente, amor,

alegría, "mariposas en el estómago", ímpetu, desesperación, placer, goce, cariño, confianza y seguridad. La entrega sin medida o sexo es la principal conducta de la pasión, matizada por erotismo y sensualidad, acompañada de constante cercanía física, en la que se procuran apapachos, besos y caricias; por esto se considera que hay que tener precaución

En concordancia con esto, algunos autores la consideran como: un estado intenso, desesperante, en el cual se desea sexual y exclusivamente al ser amado, se está impregnado de erotismo, sexualidad así como la satisfacción de ésta, además de que se contempla la posible pérdida del ser amado, lo cual trae consigo sufrimiento; por esto la mayoría de los autores considera a la pasión como el componente fisiológico de excitación que desencadena una serie de reacciones emocionales que son asociadas con el estímulo pareja (Sternberg, 1986; Hatfield, 1996).

Así, la pasión incluye el erotismo que se expresa en la atracción por el cuerpo del otro, el placer en el contacto de la piel con piel y el sexo. También se consideran pasionales: el pensamiento y las fantasías constantes en el amado, la ceguera de amor, ser absorbido por el otro, la posesividad y necesidad de dominar al compañero, el vínculo exaltado de contenido romántico, la importancia que se atribuye al objeto de amor por sobre todas las personas, el estado de felicidad que procura la presencia de la pareja y la desazón que provoca su ausencia.

Una relación clásica dentro del estudio de la pasión es la que existe entre esta y la sexualidad, la lujuria, la afinidad, la intriga de la búsqueda romántica resultan entonces, sus eternos ingredientes.

En su expresión más plena, el amor y el deseo sexual se funden en un vínculo apasionado de tal suerte que la entrega sin medida o sexo es la principal conducta de la pasión, matizada por erotismo y sensualidad, acompañada de constante cercanía física, en la que se procuran apapachos, besos y caricias

(Sánchez Aragón, 2000). La pasión incluye el erotismo que se expresa en la atracción por el cuerpo del otro, el placer en el contacto de la piel con piel y el sexo.

Como mencionamos anteriormente Para Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2002) la pasión es una etapa que incluye, deseo sexual intenso por la pareja, necesidad de estar cerca del otro constantemente, ímpetu, desesperación, placer, y goce. Según Sternberg (1986), es en gran medida la expresión de deseo y necesidades tales como la satisfacción sexual. Yela (2001) por su parte también hace referencia a la sexualidad al decir que existe una pasión romántica y otra erótica y que esta última se encuentra enfocada a la atracción sexual.

Las correlaciones observadas entre la sexualidad y rasgos de personalidad como extroversión, neuroticismo, psicoticismo (Eysenck 1971) y autoestima (Dion y Dion, 1988) han indicado su influencia directa sobre la forma en cómo las personas se relacionan en la intimidad. Asimismo la literatura indica que las personas con baja autoestima (Reik, 1972 en Sánchez Aragón, 2005), alta vulnerabilidad emocional, gusto por la aventura y el riesgo, dolor ante la separación (Liebowitz en Sánchez, 2005), miedo a la pérdida o al castigo (Hatfield & Rapson, 1993), dependientes, inseguras (Fei & Berscheid, 1977; Shaver, 1993) ansiosas (Freud, 1953) depresivas, inestables, afligidas (Stephan, Bercheid & Hatfield, 1971), posesivas, obsesivas y neuróticas (Hatfield, 1993) tienen una fuerte disposición a sentir amor apasionado lo que nos hace pensar que existe una relación positiva entre estas tres variables. (Pasión, sexualidad y personalidad).

Personalidad Sexual

La personalidad es un factor crucial en el comportamiento de los seres humanos. Entre otras razones, porque los atributos personales preceden y dirigen a los patrones de conducta que los individuos muestran a través de las situaciones. En

particular, en las interacciones humanas, estas características guían la forma en que cada organismo envía señales; cómo son éstas percibidas e interpretadas y que efectos intrapersonales se dan en la relación. En otras palabras, la personalidad, en conjunto con otras variables psicológicas y sociales, determina la forma y la calidad de la interacción entre los seres humanos (Schmitt & Buss, 2000 en Díaz Loving et al. 2002). Las características heredadas, que hace algunos años se relacionaban con la supervivencia de la especie humana, pernean la manera en cómo los individuos se comportan tanto en el ámbito social como en el sexual. Evidentemente, estas características que son diversas en los seres humanos, se modifican también en conjunción con las pautas culturales en las que se desenvuelven, adoptando mil y una forma diferentes, exagerando algunas, suprimiendo otras y transformando, en general, el lenguaje que se da entre los sexos.

Es evidente que la gama de relaciones ejercidas por los humanos es casi infinita, sin embargo, una relación fundamental para la sobrevivencia de cualquier especie, es la que se produce en vías a la reproducción. Las formas y características personales que influyen en el éxito reproductivo de una especie están en la base de la sobrevivencia de dicho grupo. En el caso de la mayor parte de los animales, estos patrones están bien establecidos y se reproducen sin mucho cambio de una generación a otra. Una historia muy distinta se da en los humanos, en donde la evolución cultural se ha entrelazado con la biológica en la construcción del humano moderno. Es por eso, que en el homo-sapiens, los ritos culturales se unen a los mandatos genéticos y aseguran la continuidad de los patrones sociales necesarios para la conformación de una pareja. Así, en la actualidad, los seres humanos no sólo transmiten señales reproductoras básicas, sino que, también, a través de ellas proclaman una posición, un status y un reflejo de la compleja vida moderna. Desde que se nace hasta que se muere el continuo proceso de socialización prepara para responder a las modas de belleza; maquillaje; peluquería y vestimenta. Al buscar pareja se tienen en cuenta todos

estos detalles, que hacen del cortejo todo un arte (Schmitt & Buss, 2000 en Díaz Loving et al. 2002).

De acuerdo con la Teoría Evolutiva de la Personalidad, la variación en el ejercicio de la sexualidad y de las tendencias de selección de pareja pueden crear las diferencias individuales (Buss, 1991). Las diferencias en sexualidad adquieren importancia desde una perspectiva evolutiva, porque los eventos que se encuentran alrededor de la reproducción marcan el conocimiento de los individuos, su psique y, por supuesto, la solución a problemas adaptativos de selección de pareja y por lo tanto de evolución.

Investigación previa provee evidencia de que las diferencias individuales en sexualidad pueden no ser, necesariamente, independientes de los factores tradicionales de la personalidad. Eysenck (1971) encontró que las actitudes hacia la sexualidad correlacionaron modestamente con extroversión, neuroticismo y psicoticismo. De hecho, los extrovertidos tendían a tener actitudes más favorables que los introvertidos hacia tener varias parejas sexuales y practicar distintas posiciones sexuales. Por su parte, aquellos altos en neuroticismo tendieron a estar menos satisfechos con su vidas sexuales que aquellos que puntuaban bajo en esa misma dimensión. Siguiendo la misma línea, Wright y Reise (1997) encontraron que aquellos que puntuaban alto en extroversión, bajo en agradabilidad y bajo en neuroticismo tendieron a estar orientados hacia la elección de parejas de corta duración. Otras investigaciones en el área de pareja, como las desarrolladas por Dion y Dion (1988) en su teoría de las Relaciones Románticas, vinculan el locus de control, la defensividad, la autoactualización y la auto estima a la forma en que las personas experimentan sus relaciones amorosas.

Con base en estos y otros estudios que evidencian algunas diferencias individuales en sexualidad, Schmitt y Buss (2000) se dieron a la tarea de explorar las dimensiones de las diferencias individuales (Personalidad) en el dominio

sexual, usando una combinación de aproximaciones evolutivas y tradicionales de la psicología para elaborar el inventario y evaluar sus propiedades psicométricas. Para lograr esto, se realizó una lista de adjetivos en habla inglesa, que tenían una connotación sexual explícita que la mayoría de la gente pudiera entender, evitando modismos que solo algunos grupos identificaran. Los resultados a su estudio, en dos muestras anglosajonas, indican la presencia de siete factores: atractivo sexual, Exclusividad en la Relación, Orientación de Género, Represión Sexual, Disposición Erotofilica, Involucramiento Emocional y Orientación sexual. Más tarde, Díaz-Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez y Sánchez Aragón (2002) realizaron una traducción en conjunto con los anteriores autores y elaboraron nuevos atributos acordes al contexto de la socio-cultura mexicana, con el fin último de explorar la configuración factorial del instrumento, partiendo de la idea de que los descriptores de la personalidad sexual varían de un contexto cultural a otro.

Díaz-Loving et al. (2002) en su estudio, encuentran que la tendencia sexual, provocativa, conquistadora, agresiva, fría, y aventurera de los hombres en contraposición a la versión moral y religiosa de las mujeres demuestran que ellos tienen un mayor apego a las dimensiones sobre la pasión y la atracción. La parte masculina le confiere mayor peso a la pasión, lo que apoya la idea popular de que el hombre es la principal fuente de erotismo y deseos sexuales latentes. Podemos entonces suponer, que la personalidad sexual dado que marca un patrón de conducta, encontraría una relación directa con la tendencia a ser una persona pasional dentro de nuestras relaciones

Ahora se puede decir que estos tres componentes: la sexualidad, la personalidad y la pasión se encuentran ligados, la pasión por un lado presenta a la sexualidad como una base importante para su definición, al mismo tiempo que nos dice que solo ciertas personas con rasgos específicos están predispuestas o tendrán una mayor probabilidad de vivir la pasión. Por otra parte la sexualidad y la personalidad también se encuentran ligadas ya que ciertos rasgos definirán la

forma de comportarse en la intimidad (patrón de conducta), por tanto y como resultado de estas tres relaciones previas podemos obtener una cuarta en donde y por lógica, la ahora personalidad sexualidad influye directamente en la forma en como cada persona vive la pasión y por tanto la forma en como la evalúan ante ellos mismos y los otros.

Sin embargo, esta no es la única variable que afecta la experiencia pasional, las circunstancias que anteceden el desarrollo del amor pasional varían a lo largo de la vida. Es una tradición ver la pasión como una prerrogativa de la juventud dado que se encuentran en una etapa de búsqueda de definición personal, presión por explorar nuevos roles y una inclinación reactivada hacia lo inevitable y filoso del desacuerdo con la vida, además de una inmutable actitud ante el paso del tiempo, por lo tanto, una clara y fluida inestabilidad dará paso a la búsqueda de la pasión. Ahora bien la estabilidad no proviene de un momento de vida sino de la experiencia pasional (Hinde, 1997).

El proceder del adulto es un movimiento general hacia la estabilidad y un decremento a realizar cambios bruscos en el trabajo, amor amistad, etc. Lo que fue descrito como una explosión es al menos en parte un reflejo de la estabilidad externa y su asociación con la repetición de la experiencia. Debemos ver esta estabilidad desde el punto de vista tanto positivo como negativo. En el lado positivo es la definición del ser, generada por un sólido crecimiento derivado por la repetición sucesiva y el dominio de la propia vida. Esto fortalece y ayuda para lidiar con las situaciones y deseos que no han sido atendidos. Pero en su contexto negativo la estabilidad resulta ser no un facilitador de la experiencia de la pasión sino un elemento que disminuye la posibilidad de que se presente esta dentro de la relación de pareja.

En este punto algunas opiniones podrían defender a la estabilidad como un componente que genera inmovilidad y que puede impedir seguir interesado en lo que sucede dentro de la relación, los sujetos pasionales por definición buscan lo nuevo, inesperado y lo excitante por lo que un estado de tranquilidad no los satisface del todo (Cowan et al. 1988). Sternberg (1986, 1998) por su parte

menciona que durante la experiencia amorosa y con el paso del tiempo, se genera intimidad lo cual conduce a un acercamiento total con la pareja, esto nos situaría en el pensamiento de que entre mas conoces a tu pareja menos queda por descubrir y por tanto los elementos nuevos desaparecen o se vuelven casi inexistentes, esto termina entonces por disminuir el interés en el otro y generar un estado de inconformidad.

Estabilidad

La mayoría de las relaciones cambian progresivamente, o varían dentro de ciertos límites, es decir, cambian temporalmente de un estado más o menos constante a otro. Tales cambios o variaciones pueden ser producidos por cualquier cosa trivial o pueden ser por algo tan grande que la nueva relación (resultante) tiene poco en común con la anterior. Puede haber períodos de discordia y de cambio evidente, pero cuando esto pasa emerge una nueva relación y en otros casos la misma. Claramente, entonces, la estabilidad es una cuestión relativa y arbitraria (Hinde, 1997).

Una relación está cambiando constantemente, pero puede parecer sin cambios. Y los cambios en los detalles de la interacción pueden no afectar su forma básica y sus patrones (Baxter y Dindia, 1990). Así la pareja puede alternar períodos de necesidad de relacionarse y períodos de autonomía; pueden, pero no necesariamente, coordinar dichas oscilaciones (Altman, Vinsel, y Brown, 1981; Montgomery, 1993). Las fluctuaciones pueden ocurrir dentro de un encuentro, de períodos de días, de semanas o aun periodos más largos.

De igual manera la estabilidad de los sujetos dependerá de la etapa o fase en la cual se encuentren, es decir un sujeto que se halle en los inicios de la relación y con un nivel de continuidad baja no se preguntará si es que su relación es estable

ya que, debido al poco tiempo que tiene en ella, la sociedad no le exigirá que la delimite.

En relación a la pasión, los individuos que se encuentren en una u otra fase empezarán a buscar experimentar cierto grado de estabilidad y esta "cantidad" de estabilidad percibida favorecerá o no a su vez a la pasión. De hecho al ser la pasión por definición un estado de incertidumbre, sorpresa e improvisación y por tanto de inestabilidad; determinará en mucho que las fases tempranas se de una elevación sustancial de las emociones y la sexualidad.

En el caso de las fases posteriores, los individuos comenzarán a generar un malestar con respecto a la cantidad de estabilidad que tienen, debido a que, se encuentran en un momento en donde la urgencia y la incertidumbre ante la no posesión o control del otro, además de la necesidad de sentir que el otro les pertenece, generará en los amantes de igual manera una inestabilidad. Estas personas desean estar con el otro sin importar si este así lo quiere, por tanto la sensación de inestabilidad es muy alta y genera un malestar completo.

De acuerdo con Hinde (1997), la estabilidad de una relación en un cierto plazo está determinada por dos variables: la consistencia, implicando la constancia del contenido, y la continuidad en el sentido de la asociación continuada. También menciona que la continuidad está en función del tiempo y de las reglas; y que la consistencia depende de la percepción de que no hay grandes cambios dentro de la infraestructura interna de la relación. La continuidad esta asegurada por factores externos y la consistencia por factores internos. Aunque para la consistencia y continuidad es un sinónimo para algunos autores, en el desarrollo de las relaciones personales cercanas son casi incompatibles. Por ejemplo, si el noviazgo progresa, la naturaleza de la relación debe cambiar, debe de haber mucha continuidad sin consistencia (Black 1975).

En el caso de la pasión la continuidad no implicaría ningún obstáculo, pero el concepto de consistencia no es el mejor aliado para que la experiencia pasional siga adelante, un sujeto apasionado siente deseo por descubrir al otro, por experimentar y probar cosas nuevas, y la consistencia nos describe de alguna manera lo opuesto.

Al discutir la estabilidad de las relaciones, es útil hablar de la estabilidad global que es la que guía a que la pareja se esfuerce para acercarse a una meta o ideal no importándole los parámetros actuales de la sociedad (Hinde & Stevenson-Hinde, 1976). En un momento de la relación, las personas tienen a menudo una idea de la clase de relación que quisieran tener, y dirigen sus acciones por consiguiente durante por lo menos algo del tiempo hacia ello (Hinde & Stevenson-Hinde, 1976). Generalmente, la pareja se esfuerza solamente si el ideal es alcanzable, o solamente cuando el estado actual está dentro de ciertos límites: la pareja puede esforzarse hacia una unión ideal solamente si desea que su relación conserve ciertas características. (Hinde, 1997).

Se ha visto que las metas son determinadas a menudo o en gran parte por la cultura pero entonces la pareja puede postular un límite de la estabilidad. Las interacciones adicionales pueden servir de continuidad, en ausencia de cualquier meta a largo plazo. Además, cada relación fija un nexo con otras relaciones, y es afectada inevitablemente por ellas: las fuerzas sociales pueden contribuir a la estabilidad de las relaciones individuales (Hinde, 1997).

Sin embargo esta estabilidad puede no ser el ideal de la pareja sino un resultado de las interacciones con otras y el dictado cultural al que se han sometido durante todo el tiempo que llevan juntos. En estos casos, la estabilidad no es vivida de manera placentera sino como un parámetro regulado por la sociedad.

Por otra parte, la estabilidad también está dada por la percepción o la opinión que se tiene de la pareja (Graziano & Musser, 1982; Snyder, Tanke & Berscheid,

1977). En un estudio, realizado a parejas casadas, Murray & Holmes (1996) demostraron que la opinión que se tenía de la pareja es una mezcla de ilusión y otra de la realidad que se está viviendo, las opiniones de uno mismo dentro de la pareja también influenciaron lo que su pareja pensaba de ellos.

Retomando todos los factores que están involucrados dentro de un amor pasional lo podemos ubicar tanto en la mente como en el cuerpo. En el cuerpo la gente experimenta reacciones neuroquímicas y del sistema nervioso autónomo para cada emoción. Los factores cognoscitivos determinan como percibimos, interpretamos y codificamos las experiencias emocionales. Los factores fisiológicos determinan que emoción sentimos y que tan intensa es (Hatfield et al. 1978 cit. en Hatfield & Rapson, 1987). Esto último nos permite dar pie a lo que será el segundo capítulo en donde se abordaran los procesos cognoscitivos que se involucran no solo durante la vivencia de la pasión sino también en la evolución que hacen los individuos de su relación.

CAPITULO 2

**COGNICIÓN-ATRIBUCION
EMOCIÓN-ESTADOS DE ÁNIMO**

Emoción-Estados de ánimo,

¿Cómo y por qué nuestros sentimientos y emociones vienen a influenciar nuestra memoria, pensamientos y juicios? Los primeros trabajos que exploraron las relaciones entre afecto y cognición se lo explicaban a partir de los principios psicoanalíticos nombrándolos proyecciones (Feshbach & Singer, 1957) o a través de las teorías del condicionamiento (Clore & Byrne, 1974; Griffitt, 1970). Durante la década pasada, el interés en el rol del afecto en las cogniciones y la conducta se ha incrementado dramáticamente y un ejemplo contemporáneo se basa predominantemente en el fenómeno de la infusión del afecto (Bower, 1981, 1991; Clore, Schwarz & Conway, 1994; Fiedler, 1990, 1991; Forgas, 1992b, 1995a, 1998b, 1998c).

Bower (1981) propuso una de las teorías más productivas acerca de la relación entre el afecto y la cognición, la cual establece que una vez activados los estados afectivos, selectivamente accesan y distribuyen tal activación asociándola a constructos cognoscitivos. Como resultado, las ideas consistentes con el afecto logran una mayor activación al umbral y son usadas para guiar la atención selectiva, aprendizaje, asociaciones y recuerdo. Un modelo alternativo es el planteado por Schwarz & Clore (1988), quienes sugieren que la congruencia con el afecto en algunos juicios evaluativos puede ocurrir porque la gente erróneamente confía en sus estados afectivos prevaletentes en su estado afectivo y con relación en su reacción evaluativa al estímulo blanco. "¿Cómo me siento sobre eso?" la heurística puede explicar algunos casos de congruencia entre el estado de ánimo y los juicios en la medida en que el estado de ánimo no esté atribuido a otra causa.

Afecto, emoción y estado de ánimo

Se suele usar el término afecto, emoción y estado de ánimo de forma intercambiable, incluso pocas veces se cree que existe una diferencia de

significados entre ellos. Afecto quizás es el término más general, y suele usarse para referirnos a los otros dos: emociones y estados de ánimo (Forgas, 1995a).

Los estados de ánimo pueden ser definidos como “estados afectivos relativamente estables, difusos y de baja intensidad, sin un antecedente prominente que los cause y además con poco contenido cognoscitivo (p.e., sentirse bien o mal)” (Forgas, 1992, p.230). Los estados de ánimo, no siempre son concientes, tienden a ser más sutiles, tienden a ser no específicos y su estructura es ligeramente inestable debido a su baja intensidad y contenido cognoscitivo limitado; no obstante, poseen una influencia inconsciente en el pensamiento y conductas sociales del individuo en comparación con otras emociones. Al contrario de las emociones con los estados de ánimo las personas no son capaces de darse cuenta de que están presentes hasta que voltean su atención hacia ellos. Las variaciones en los estados de ánimo es causado por diversos factores tales como fluctuaciones diurnas de neurotransmisores cerebrales, por los biorritmos de sueño y vigilia, tensión muscular, estado del tiempo, y por la acumulación de situaciones placenteras y displacenteras (Bower, et al., 2001)

La emoción es invariablemente entendida como una estructura asociativa abstracta. Surgida de imágenes, proposiciones, categorías o prototipos que surgen de eventos externos que generan el surgimiento de una emoción y de sus estados internos correspondientes. La prueba de sus existencia esta basada en inferencias hechas de las variaciones en la conducta y sus relaciones. Pero no tenemos un acceso directo a estas representaciones y no las podemos observar (Zajonc & Hazle, 1980 en Fridja, 2001). Una emoción tiene la propiedad de reacción: tiene frecuentemente una causa identificable -un estímulo o pensamiento que le antecede, es usualmente un espasmo, una experiencia intensa de corta duración, y la persona tiene plena conciencia de que está sucediendo. Las emociones ejercen influencias sobre las creencias porque simplemente el formar creencias temporales es un aspecto de las emociones.

Una diferencia clara entre una emoción y un estado de ánimo sería difícil de marcar porque frecuentemente una causa de los estados de ánimo son los efectos persistentes y duraderos de una emoción activada previamente. Para entender la forma en como se relacionan las emociones, los estados de ánimo y las creencias debemos comenzar por entender cada uno de los términos de manera independiente. De manera que comenzaremos hablando de la emoción y su relación con las creencias.

Emociones

La teoría de la emoción ha cambiado dramáticamente durante las últimas tres décadas. Las creencias son vistas como uno de los mayores determinantes de la emoción, y por tanto una importante parte de su estudio puede ser vista propiamente como bajo toda a teoría de la psicología cognoscitiva.

Las emociones son afectos intensos, que surgen cuando un individuo vive o ha vivido alguna experiencia, ya sea agradable o desagradable. Van acompañadas de cambios de expresión corporal, alteraciones psicofisiológicas, es una respuesta transitoria e induce a realizar una acción congruente con ella. Las emociones cuando son positivas son beneficiosas para el funcionamiento psicológico del individuo, como en el caso de la alegría. Las emociones positivas o negativas constituyen la fuerza motivacional del comportamiento (Ortony, Clore & Collins, 1999).

Frijda (1986), plantea que las emociones son estados de preparación para la acción, es decir, son estados motivacionales que subyacen al comportamiento emocional, y son las principales constituyentes de la conciencia emocional. Asimismo, ofrece un modelo donde las emociones pueden ser descritas en términos del procesamiento de la información. También menciona que los componentes que hacen que la experiencia emocional se de o no se de son: objetividad, relevancia, nivel de realidad, dificultad, urgencia, seriedad, valencia, carácter de la demanda, claridad y multiplicidad. Posteriormente, las define como estados que incluyen sentimientos, cambios fisiológicos, conductas expresadas, e inclinaciones a actuar. Las creencias son definidas como estados que ligan a una persona o grupo u objeto o concepto con uno o más atributos y que se piensan como ciertos en esta relación (Frijda, 2000).

Las emociones influyen las creencias, por medio de la creación de pensamientos o fortaleciendo pensamientos ya existentes, en particular haciéndolos más

resistentes al cambio. Estas influencias son en parte resultado de las emociones agudas, las anticipaciones emocionales y en parte por la disposición de las emociones o sentimientos.

Las emociones tienen varias facetas. Incluyen sentimientos, experiencias, fisiología y comportamiento, además de cogniciones y conceptualizaciones por ello, existen importantes preguntas que pueden surgir acerca de las emociones. El tópico más general concierne a la cuestión de la diferenciación emocional - lo que distingue una emoción de otra- en términos afectivos, cognoscitivos y de comportamiento (Fridja, 2001)

Los componentes de contexto son: presencia o ausencia, certeza e incertidumbre, cambio, abierto o cerrado, intencionalidad, controlabilidad, modificabilidad, objeto de evaluación versus evaluación del evento, localidad y globalidad, extrañeza o familiaridad. La intensidad emocional también depende de algo de relevancia de los eventos que eliciten, como es la magnitud de la satisfacción ofrecida, o la seriedad de la amenaza.

Existen dos teorías recientes acerca de la emoción, ambas dan paso a conclusiones similares acerca de la naturaleza de las representaciones afectivas. Por un lado las teorías cognoscitivas de la emoción mencionan a la cognición como un factor necesario (Lazarus, 1966; Mandler, 1975; Schachter y Singer, 1962). El sistema motor y la expresividad no son elementos significativos dentro de esta teoría. Estos elementos resultan importantes en otro tipo de teorías: las teorías somáticas de la emoción. Esta clase de teorías considera también los procesos cognoscitivos como generadores de una emoción, pero el rol fundamental lo juegan los procesos somáticos (Ekman y Friesen, 1975; Izard, 1977; Leventhal, 1980). Estas dos clases de teorías tienen diferentes orientaciones y diferentes propósitos.

a) La teoría cognoscitiva de la emoción busca explicar las manifestaciones subjetivas de la emoción: ellos están interesados en la experiencia emocional y fenomenológica de la emoción. La teoría cognoscitiva asume que la representación del afecto es impuesta por el individuo. De acuerdo a Schachter & Singer los individuos construyen las representaciones de las emociones combinando las percepciones de sus estados internos con los eventos externos. Si las condiciones en las que se presentan las emociones son afectivas, la experiencia individual, debe enmarcar la situación en una forma particular, es decir si una emoción se presenta durante eventos desagradables entonces dicha emoción será codificada de manera indeseable, y por tanto se dará un proceso cognoscitivo que construye el mundo y da cuerpo a las representaciones cognoscitivas de dicha emoción.

Si una persona ha experimentado una serie de pérdidas o fracasos, el o ella experimentará una emoción triste. Algunos sentimientos persistirán como estado de ánimo triste por algunos minutos o incluso horas, especialmente si revisiones mentales periódicas nos recuerdan aquellos eventos que nos produjeron en un principio la tristeza. Los investigadores frecuentemente utilizan evocaciones de eventos emotivos para lograr que los sujetos alcancen cierto estado de ánimo mediante el recuerdo o la vivencia a través de la imaginación de algunas ocasiones en que se sintieron felices, tristes, enojados o temerosos. Dichas inducciones claramente utilizan cogniciones (recuerdos o construcciones imaginarias) para elicitar emociones y estados de ánimo. (Bower et al., 2001).

Muchos experimentos también documentan la importante influencia que la disposición de ánimo juega en la forma como las personas construyen y mantienen sus creencias acerca de situaciones sociales, el tipo de metas y los planes que formulan y por ultimo la forma como llevan a cabo sus estrategias de comportamiento social (Fridja, 2000). El efecto de la disposición de ánimo ha sido demostrado en la formulación de respuestas a requerimientos, la planeación y ejecución de estrategias de negociación y en el monitoreo e interpretación de la compleja interacción de comportamientos (Forgas, 1994 en Fridja, 2000).

b) Las teorías somáticas por el otro lado intentan describir la expresión de la emoción y explicar la percepción de la expresión emotiva. Ellos están interesados en la universalidad de la expresión de la emoción, y buscan identificar los parámetros significativos de la expresión emotiva así como las formas variadas en que una emoción puede ser identificada y clasificada.

Una tercera postura sería la que plantea que la generación de una emoción es asociada con tres componentes. Uno es una iniciación de una actividad visceral autónoma. El segundo es la expresión de la emoción, mediante la manifestación motora. Y la tercera es la experiencia de la emoción.

Elster (2001) describe las emociones con un cierto número de rasgos directamente observables. Los acontecimientos emocionales son episodios efectivos de experiencias de ira, miedo, deleite y similares. Distingue las diferentes emociones según dos dimensiones: emociones fuertes y emociones con antecedentes cognoscitivos o simples. Un grupo importante de emociones son aquellas que podemos denominar emociones sociales. Suponen una evaluación positiva o negativa de nuestra conducta o carácter, o de los de la otra persona. Estas tres dicotomías conjuntamente nos producen 8 emociones: vergüenza, desprecio y odio, culpa, ira, amor propio o dignidad, simpatía, orgullo y admiración.

Sin embargo, la existencia de cierto número de emociones básicas puede someterse a debate ante el cuestionamiento sobre su universalidad; y si es a partir de esto que se forman mezclas de emociones de donde surgen las restantes. Algunas emociones pueden bien ser encontradas en todas las culturas sin haber sido consideradas como emociones básicas. Por tanto hablar de emociones básicas es vago (Ortony et al., 1999). La mayor parte de los teóricos parecen tomar una visión combinatoria, por ejemplo Plutchnik (1962, en Ortony et al., 1999), habla de estados mezclados y de díadas y tríadas de las emociones

primarias, uno de sus postulados básicos es que un pequeño número de emociones primarias o puras pueden ser mezcladas. Similarmente, Averill (1975, en Ortony et al., 1999) argumenta que las emociones compuestas están basadas en emociones elementales. Un modelo sugerido por Ekman y Plutchnik (1962; en Ortony et al., 1999) es la mezcla de emociones. De acuerdo con ese modelo los dos componentes de las emociones podrían ser observadas en la mezcla, como granos de azúcar y sal mezclados. En cambio lo sugerido por Averill sugiere que los elementos básicos de las emociones no podrían ser observados sino únicamente el compuesto resultante.

En este respecto la gente normal experimenta un amplio rango de emociones, desde la satisfacción de completar una relativamente mundana tarea hasta la pesadumbre causada por la muerte de un ser querido. Aun cuando el matiz de las emociones, profundizan y enriquecen la experiencia humana, pueden también causar dramáticas rupturas en el juicio y la forma de actuar. Esas rupturas pueden tener profundas y algunas veces terribles consecuencias para los individuos y la sociedad, por ejemplo: crímenes pasionales, suicidios y locura.

Una diferencia clara entre una emoción y un estado de ánimo sería difícil de marcar porque frecuentemente una causa de los estados de ánimo son los efectos persistentes y duraderos de una emoción activada previamente. Si una persona ha experimentado una serie de pérdidas o fracasos, el o ella experimentará una emoción triste. Algunos sentimientos persistirán como estado de ánimo triste por algunos minutos o incluso horas, especialmente si revisiones mentales periódicas nos recuerdan aquellos eventos que nos produjeron en un principio la tristeza. Los investigadores frecuentemente utilizan evocaciones de eventos emotivos para lograr que los sujetos alcancen cierto estado de ánimo mediante el recuerdo o la vivencia a través de la imaginación de algunas ocasiones en que se sintieron felices, tristes, enojados o temerosos. Dichas inducciones claramente utilizan cogniciones (recuerdos o construcciones imaginarias) para elicitar emociones y estados de ánimo (Bower y Forgas, 2001).

Estados de ánimo

Una definición estándar obtenida de diccionarios psicológicos acerca de los estados de ánimo (Drever, 1952, English & English, 1958, Warren, 1934 en Wessman, 1979) indica que son características temporales, estados emocionales o incrementos afectivos de variable y no permanente duración. Sus orígenes suelen parecer indeterminados y vagos. Algunas veces son caracterizados como una emoción en un momento de su excitación o decaimiento. También son descritos como una predisposición a responder a ciertos patrones emocionales.

Nowlis (1956) por su parte los define como variables intervinientes o factores predispuestos que sirven como fuente de información o como un estímulo discriminador para el organismo acerca de su propio funcionamiento presente del organismo.

Los estados de ánimo han seguido una tendencia a ser ignorados por los investigadores ante la fuerte presencia de las emociones, sin embargo Nowlis (1965, 1970) en conjunto con otra serie de investigadores (Clyde, 1960; Lorr, Dalston y Smith, 1960; McFair y Lorr, 1964) crean una lista de estados de ánimo (Mood Adjective List) reportando la existencia de 12 factores básicos: agresión, ansiedad, agitación, exaltación, concentración, fatiga, vigor, afectos sociales, tristeza, escepticismo, egoísmo e indiferencia.

Otro Investigador que también intervino en la definición de los estados de ánimo fue Catell (1973) cuyas investigaciones mostraban 9 o 10 dimensiones, las cuales fueron nombradas tentativamente: ansiedad, extravía-intravía, depresión-exaltación, sobre-excitado, alta activación-baja activación, fatiga-energía, estrés por esfuerzo y culpabilidad. Estos dos autores si bien no son lo únicos que realizan investigaciones sobre este rubro si se le puede considerar como los pioneros en el estudio de los estados de ánimo.

También existe una clasificación tripartita de los estados afectivos (de acuerdo al MIA, Modelo de infusión del Afecto, del cual hablaremos mas adelante): afecto incidental que no se encuentra relacionado con la situación actual, afecto crónico integral que tiene una relación larga en términos de tiempo con el blanco, y el afecto episódico integral que esta relacionado con el blanco en la situación presente solamente.

La idea de que los estados de ánimo colorean la forma en que vemos el mundo, ha sido muy fuerte a lo largo de los años. Se ha realizado un sin número de experimentos para demostrar la congruencia de los estado de ánimo con las evocaciones, evaluaciones y juicios sociales (Forgas y Bower, 1988). Sin embargo estas ideas se han venido haciendo más complejas en años recientes. Con toda la evidencia empírica acumulada a lo largo de los últimos años se ha encontrado que los sujetos felices tienden a recordar selectivamente información negativa y los sujetos tristes lo hacen de forma contraria, es decir recuerdan mejor información feliz (Erber & Erber, 1994; Forgas, 1991a; Parrot, 1993; Parrot & Sabini, 1990; Sedikides, 1994, 1995; en Bower & Forgas, 2001)

Los estados de ánimo no solo afectan la evaluación de eventos pasados y presentes sino también los juicios acerca el disfrute los deseos acerca de eventos futuros (Gilbert, 2000 en Bower et al. 2001). En directa relación con esta afirmación, Wright y Bower (1992 en Bower et al. 2001) produjeron estados de ánimo felices y tristes en sujetos para después estimar la probabilidad de un número de eventos futuros, la mitad fueron bendiciones tales como paz mundial o encontrar una cura para el cáncer, y la otra mitad fueron desastres como explosiones en una planta nuclear o salir herido de un accidente de auto. Los resultados mostraron fuertes sesgos en los estados de ánimo. Comparado con la gente que tenia un estado de ánimo neutral que fungía como control, las personas felices incrementaron sus estimados de la probabilidad de que sucedan bendiciones futuras y decrementaron sus estimados de que sucedan desastres, y los sujetos tristes lo hicieron de forma contraria.

Existen dos teorías que explican la influencia de los afectos-estados de ánimo en los procesos cognoscitivos de las personas. A continuación se explican y ejemplifican.

El afecto como información

a) Schwarz et al. (1983, 1988) la llaman la teoría del afecto como información (sus siglas en inglés AAI: affect-as-information). El modelo sugiere que para generar nuestros juicios sobre un estímulo, simplemente usamos nuestros sentimientos al momento como información acerca de nuestras actitudes.

El modelo AAI comparte algunas similitudes con los primeros acercamientos de la teoría del condicionamiento (Clore y Byrne, 1974). Ambas teorías asumen que el afecto puede ser directamente ligado a los estímulos novedosos, por su parte, la teoría del condicionamiento sostenía que esta relación afecto estímulo se daba sin ningún proceso cognoscitivo de por medio, sino como resultado de una contigüidad espacial y temporal. Pero en el modelo del afecto como información, la liga entre afecto y estímulo está mediado cognoscitivamente y depende de procesos atributivos entre los estados afectivos y los estímulos. El modelo AAI, no debe considerarse únicamente como una reencarnación mas cognoscitiva de la temprana teoría del condicionamiento de Clore y Byrne (1974). De acuerdo al AAI las personas consultan su estado de ánimo para producir un juicio rápido sin tratar de integrar rasgos externos del blanco, y sus memorias internas y de asociación dentro de un juicio.

Múltiples estudios reportan que el modelo AAI demuestra congruencia en los estados de ánimo con los juicios evaluativos. (Borg, 1987 en Bower et al. 2001; Clore & Parrot, 1991; Schwarz y Bless, 1991; Schwarz et al. 1983, 1988; Schwarz, Strack, Komer, & Wagner, 1987; Strack, Martin & Stepper, 1988 en Bower et al. 2001). Un experimento clásico de esta teoría es el realizado por Schwarz et al. (1983). Encontraron que cuando se les llamaba a los sujetos por teléfono y se les

pedía que hicieran una evaluación rápida acerca de su felicidad y su satisfacción con la vida, sus evaluaciones mostraban una congruencia de estados de ánimo. Esto es que sus evaluaciones fueron significativamente más positivas cuando presumiblemente se encontraban felices (entrevistados en un placentero y día soleado) y significativamente más negativas cuando se encontraban tristes (entrevistados durante un día lluvioso y nublado).

La segunda teoría que explica estas congruencias entre estados de ánimo y atribuciones es el Modelo de Infusión del Afecto (MIA).

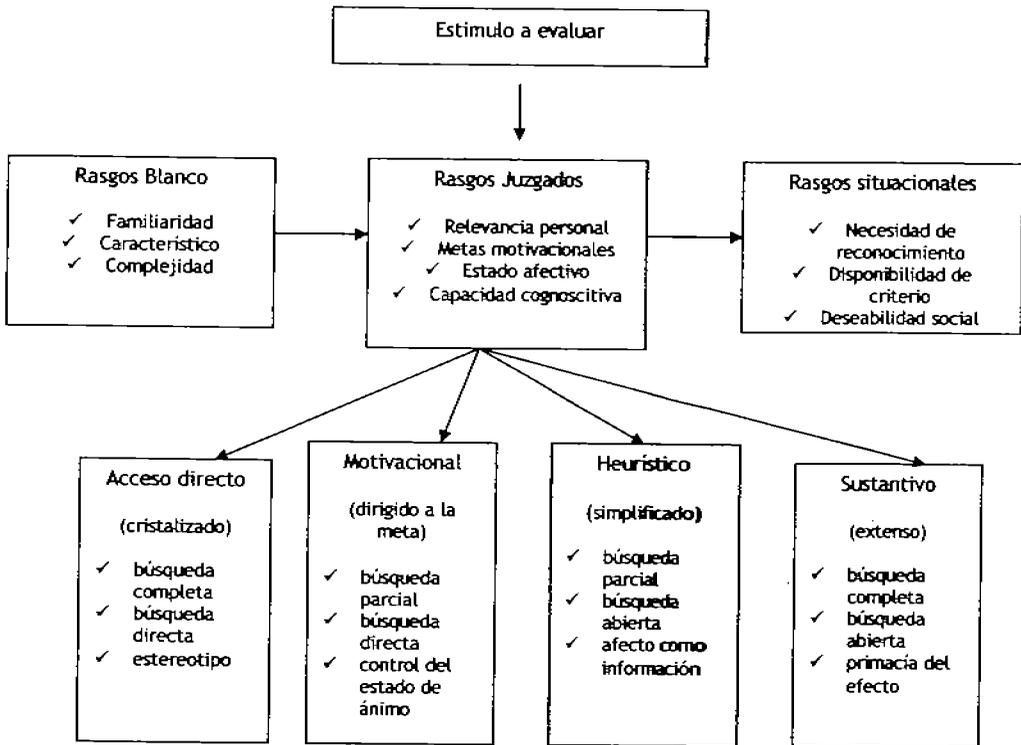
Modelo de Infusión del Afecto

Esta teoría reconoce lo dicho por Schwarz et al. (1983) que dicen que las personas utilizan sus estados afectivos preexistentes para emitir algún juicio, sin embargo explica que es dependiendo del nivel de procesamiento que requiera la tarea, la forma en como el afecto influirá.

El MIA identifica cuatro estrategias disponibles de procesamiento en el desarrollo de una tarea cognoscitiva: (1) una estrategia de acceso directo basada en opiniones preexistentes; (2) una estrategia que incluye a la motivación que significa que el procesamiento de la información está afectada por motivaciones específicas y limitadas que obligan a que el estado de ánimo afecte en una dirección; (3) una estrategia de procesamiento heurístico, cuando los individuos buscan construir una respuesta usando accesos directos o heurísticos que estén a la mano; y (4) una estrategia de procesamiento explícito, cuando los individuos se enganchan con información selectiva, construida que implica aprendizaje, asociación y memoria.

El siguiente esquema resume las cuatro estrategias de procesamiento.

Estrategias de Procesamiento en el modelo MIA



Forgas, Levinger & Moylan (1994) se preocuparon en llevar su modelo teórico a la práctica dentro de situación no controlada en un laboratorio sino directamente en la vida diaria de la gente. Par esto, examinaron la influencia del estado de ánimo en la forma como las personas se pensaban y sentían acerca de sus relaciones intimas. La investigación de Forgas (1994b) estudió la forma como se explicaban los conflictos serios y no tan serios. En una exploración preliminar, dos experimentos encontraron que el estado de ánimo feliz y triste influenciaban significativamente la forma en como las personas evaluaban a sus parejas y sus relaciones intimas. Sorprendentemente, esta congruencia con los estados de ánimo fue tan poderosa en las relaciones personales bien establecidas y de larga duración como en las cortas superficiales. Uno debería esperar que entre mas

larga y por tanto mejor cimentada se encuentre una relación menor sería la congruencia con los estados de ánimo. De hecho debido a que las relaciones bien establecidas brindan a los sujetos experiencias heterogéneas y muy ricas el estado de ánimo continua jugando un rol crítico en la selección de los episodios que se recuerdan cuando se realiza un juicio evaluativo (Forgas et al., 1994).

En otro experimento, Kelly (1982, cit en Bower et al. 2001), indujo sentimientos felices o tristes en estudiantes haciéndolos escribir acerca de experiencias positivas o negativas en su vida. Después se les mostraban tarjetas que contenían escenas placenteras y displacenteras. Kelly grabó cuanto tiempo pasaban los sujetos observando cada una de las tarjetas, y sus resultados revelaron una congruencia en el efecto del estado de ánimo congruente ya que los sujetos que habían escrito historias felices ocupaban más tiempo observando las tarjetas con escenas placenteras y menos aquellos con escenas displacenteras. Esta diferencia observada en el tiempo también se vio en la tarea de recordación, ya que los sujetos felices recordaban un mayor número de escenas felices y los sujetos tristes recordaban un mayor número de escenas tristes.

Forgas y Bower en 1987 clasificaban a los sujetos como tristes o felices, entonces se les daba información positiva y negativa acerca de otras personas que tenían que ver y aprender (dicha información era una descripción ficticia del comportamiento de un sujeto). La información era presentada en una oración a la vez en una pantalla de computadora y los sujetos podían controlar el ritmo de la lectura presionando una tecla cada vez que querían pasar a la siguiente oración. De igual manera que el experimento de Kelly los sujetos felices tendían a observar durante más tiempo la información positiva al contrario que la negativa, y los sujetos tristes se comportaban de forma opuesta. También un efecto congruente del estado de ánimo también emergió en una prueba subsiguiente de recuerdo libre: los sujetos felices recordaban más las conductas positivas y las personas tristes recordaban más las acciones negativas. Otra parte de este experimento también mostró que era de acuerdo a los estados de ánimo

que los sujetos terminaban formándose una opinión del sujeto ficticio, así fue que los sujetos con un estado de ánimo bueno concluían con una impresión mas favorable del sujeto acerca del cual habían leído.

En el experimento anterior las impresiones estaban basadas en la lectura que se hacía de sujetos que nunca habían conocido mediante la lectura, pero Baron en 1987 hizo un experimento en el cual se realizaba una entrevista cara a cara. Primero se inducía a los sujetos a estar en un estado de ánimo triste, feliz o neutral y después se les pedía realizar la entrevista con una serie de preguntas preestablecidas a otro sujeto que supuestamente estaban solicitando empleo. De hecho el sujeto entrevistado estaba entrenado para dar la misma respuesta a cada una de las preguntas. Después el entrevistado debía calificar al aplicante en diversos rasgos. Los sujetos que se encontraban tristes tendían a calificar al entrevistado menos positivamente en todas las dimensiones además de creer que el sujeto no calificaría para el empleo, al contrario los sujetos con un estado de ánimo positivo calificaron de forma mucho mas positiva a los entrevistados y los potencialmente aptos para el empleo.

De manera similar en un experimento realizado por Forgas y Moylan (1987) entrevistaron sujetos que se encontraban en el lobby de los cines tanto después como antes de haber observado una película que producía predominantemente sentimientos felices o tristes, se les pedía que calificaran su estado de ánimo y su satisfacción con múltiples figuras políticas controversiales, satisfacción con su situación laboral y personal y su opinión acerca de la severidad de las penas para crímenes como conducir en estado de ebriedad y trafico de heroína. Los resultados mostraron que las personas que habían visto una comedia estaban más satisfechas con su vida, un mayor optimismo acerca de su futuro y una actitud mas positiva acerca de los políticos que aquellos que habían observado una película profundamente triste. De igual forma las personas que habían observado una película violenta tendían a recomendar penas más severas para el tráfico de heroína y otros crímenes.

En un experimento realizado por Forgas, Bower y Moylan (1990), estudiantes que recientemente habían realizado algún examen vieron dos filmes cortos designados para hacerlos sentir felices o tristes. Después evaluaron como habían sentido que había sido su desempeño y a que creían que se debía esto, si a su habilidad y esfuerzo, la dificultad del examen o a su buena o mala suerte. Los sujetos fueron divididos en dos grupos, aquellos que habían tenido una buena calificación y se sentían satisfechos con el resultado y aquellos que habían obtenido calificaciones bajas y sentían haber fallado. Se encontró que cuando los sujetos tenían un estado de ánimo feliz atribuían su fallo a la mala suerte o a lo injusto del examen. Por otro lado cuando los sujetos se encontraban tristes aquellos que habían reprobado el examen atribuían su fracaso a un débil esfuerzo o a su poca habilidad, y aquellos que habían obtenido notas altas atribuían esto a un golpe de buena suerte o que el examen era muy fácil. Por tanto vemos que los sujetos que se encuentran en un estado de ánimo tristes tienden a culparse de sus fracasos y a subestimar sus éxitos, y por el contrario los sujetos felices toman el crédito por sus éxitos y rechazan haber sido culpables de sus fracasos.

En estudios posteriores se les indicó a los sujetos realizar atribuciones causales de instantes recientemente vividos de conflicto o cooperación con otros (Forgas, 1994b experimento 1). Consistentemente con la teoría del afecto como antecedente o preparación para apareció una congruencia con los estados de ánimo en los juicios que realizaron, se obtuvieron atribuciones desaprobatorias por parte de los sujetos tristes y no por parte de los sujetos felices. En un segundo estudio (Forgas, 1994, experimento 2) sujetos que acababan de ver una película triste, feliz o neutral hicieron atribuciones causales sobre conflictos simples y complejos en su relación actual. Los sujetos tristes realizaron atribuciones más pesimistas de manera significativa.

Por otro lado y contrario a todo lo mencionado en las investigaciones, evidencia revisada indica que en muchas circunstancias, estrategias de procesamiento más

concientes y motivadas son adoptadas por las personas, guiándolas hacia resultados de afectos cognoscitivos incongruentes. Estas estrategias mentales son usualmente caracterizadas por un grado de enfoque o blanco, dado que el pensamiento dirigido es disparado una meta motivacional específica. Incrementando el conocimiento del estado afectivo de la persona es frecuentemente una condición suficiente para que el pensamiento motivado sea disparado. Con todo esto podemos decir que el Modelo de Infusión Afectiva es una excelente aproximación para el estudio de la relación entre creencias y afectos, ya que este modelo nos dirige a pensar que el tipo de afectos que se generan dependen del tipo de estrategia de procesamiento que utiliza cada una de las personas.

Sin embargo, todos estos experimentos e investigación no tiene ningún sentido si no se logra traspolar los resultados a la vida cotidiana así que resulta necesario hablar del rol del afecto de forma práctica y no solamente explicado desde modelos teóricos. A lo largo de los años se ha hecho evidente la necesidad de realizar una mayor investigación de las consecuencias específicas de estados de ánimo particulares, esto nos permitirá distinguir los estados de ánimo de las emociones en términos más precisos para medir las diferentes formas que los afectos influyen los juicios

De acuerdo al MIA las variables contextuales como la naturaleza de la tarea, la situación y la persona conjuntamente influyen la estrategia de procesamiento que será adoptada y por tanto la presencia o ausencia de una influencia por parte del afecto.

Los estados afectivos influyen las conductas interpersonales porque influyen los procesos cognoscitivos individuales. En numerosos experimentos, se ha demostrado que los estados afectivos influyen la forma como la gente piensa acerca de planear y ejecutar estrategias de interacción, la forma como

formulan respuestas y requerimientos y la forma en como realizan los convenios (Forgas, 1998a, 1998b, 1998c; 1999a, 1999b).

Forgas (1994) llevó a cabo una investigación con dos experimentos en los que inducía una emoción en las personas para después pedirles que realizaran un juicio evaluativo de su relación de pareja, aquellos sujetos felices juzgaron su relación significativamente mas positiva que aquellos en un estado de animo neutral, los cuales fueron significativamente mas positivos en sus evaluaciones que los sujetos tristes. En el experimento dos se utilizó un procedimiento controlado en un laboratorio y los resultados arrojaron que los estados de ánimo inducidos influían de manera significativa sobre las evaluaciones que hacían sobre la relación y de la pareja.

Muchos experimentos nos muestran que los juicios sobre las relaciones son influidas con el afecto de acuerdo al nivel de procesamiento selectivo que se utilice (Forgas, 1994; Forgas, et al., 1994).

Por otra parte Clark (1983, 1988 en Bower et al. 2001) observaron que los efectos de los estados de ánimo en los comportamientos interpersonales podrían depender de la naturaleza e intimidad de la relación. Diferentes tipos de relaciones interpersonales pueden jugar un papel importante en la elección de estrategia de procesamiento que la gente utiliza y por tanto en el nivel de influencia que el afecto tenga sobre ellos. Clark (1983, 1988 en Bower et al. 2001) sugieren que la calidad e intensidad de las relaciones funcionaran como moderadores de la influencia del afecto y merece una importante atención.

Aun no existe y probablemente no existirá evidencia directa e independiente en los cambios de los significados de los estados mentales, excepto si logramos probar que tiene un efecto en los juicios. Por tanto esta explicación resulta fundamentalmente circular. Necesitamos explicar porque los mismos estados afectivos producen diferentes juicios en diferentes contextos. Martin (2000)

sugiere que el valor informacional del afecto cambia dependiendo del contexto. De cualquier manera la única forma de demostrar que dicho efecto existe es poniendo atención a los juicios emitidos.

Las variables interpersonales, sociales y culturales juegan un papel muy importante en el génesis de los estados afectivos. Dichas variables pueden incluso moderar las estrategias de procesamiento que las personas utilizan y por tanto la influencia del afecto. Sabiendo como y porque los estados de animo impactan la forma en como vemos a nuestras parejas y nuestros conflictos nos puede ayudar a la prevención de afectividad negativa que algunas veces envuelve las relaciones.

Por último diremos que si las emociones afectan directamente nuestras cogniciones, podríamos entonces considerar que nuestras atribuciones acerca de los eventos que suceden día con día dentro de nuestra vida serán afectadas por estas mismas emociones. Para entender de manera un poco mas clara de que manera las atribuciones cambian con las emociones debemos entender que es una atribución y en que no basamos para realizarlas, tema que nuestro siguiente apartado desarrolla.

ATRIBUCIÓN

Se puede definir a la atribución como: el proceso que nos permite identificar las causas de la conducta de los demás y así conocer sus disposiciones y tendencias estables. La teoría de la atribución es el estudio y la explicación de cómo se perciben las causas motivos de la conducta. La conducta de una persona se puede explicar por causas externas o internas. La tendencia que tenemos a hacer atribuciones de causas o motivos de la conducta es algo innato, natural. Esa tendencia responde a la necesidad que tenemos de conocer los motivos de la conducta de las personas para saber como tenemos que reaccionar.

Teoría de la Atribución de Fritz Heider

Nadie ha contribuido más que Heider a la comprensión del juicio social. En su psicología de las relaciones interpersonales (Heider, 1958), este autor intentó descubrir cómo el ser humano percibe y explica su propio comportamiento y el de los demás en la vida cotidiana. Su análisis y conceptualización, basados en gran medida en la manera como hablamos de los acontecimientos ordinarios y la manera como los explicamos por escrito, concede una gran importancia a las "propiedades importantes del carácter y de la psicología de otra persona, como pueden ser sus acciones, sus motivos, sus afectos, sus creencias, etc" (Heider, 1958 en Morales, 1996). Si no se atribuye el comportamiento de una persona a estos rasgos latentes, sus actos seguirán siendo en gran parte incomprensibles. Para que el observador llegue a un juicio definitivo de conjunto es necesario que integre todas las informaciones disponibles, ya sea inconsistentes o no. Una vez integrada la observación a parece una representación que sobrentiende una teoría implícita completa por parte del observador.

El proceso atributivo comienza, según Heider, con la observación de una conducta y finaliza cuando el observador cree encontrar la causa que lo produjo, dividió las causas de acción en dos tipos: personales (duraderas e internas), y ambientales (temporales o externas). El perceptor deberá decidir, tras la observación de una conducta, si ésta es debida a un factor personal (la conducta es posible para el actor - capacidad- y quiere realizarla - motivación.). A su vez la capacidad depende de las habilidades fuerzas del actor y de las influencias del ambiente. La motivación del actor depende de sus intenciones y su esfuerzo.

Hay una tendencia a atribuir la conducta, ya sea esta nuestra o de los demás a una de dos causas posibles. Estas causas serían factores disposicionales (o internos de la persona) o, factores situacionales (externos a la persona aunque relacionados a ella para el hecho en sí). Para crear una idea de factores internos, se nombran de entre ellos a la personalidad, al gusto, a los esfuerzos personales y el trabajo de cada uno, y como factores externos algunos ejemplos serían la suerte, acción de terceras personas involucradas, ambiente, etc.

Hay una diferencia clara si juzgamos a nosotros o a los demás, independiente de la interacción de cada uno en el hecho, si juzgamos a los demás en un éxito, se sobre estiman factores situacionales, si somos nosotros en el mismo hecho, factores disposicionales. Si se trata de un fracaso, será a la inversa, nosotros: factores situacionales, los demás: factores disposicionales.

La teoría de las inferencias correspondientes de Jones y Davis:

Estos autores se centran en la teoría de Heider (la inferencia de intención), tratando de explicar cómo establecemos las disposiciones o rasgos entables de las personas, basándonos en sus acciones observables. A través de la conducta, podemos obtener mucha información de los demás; pero encontrar rasgos duraderos no es tan simple por los factores externos. Las atribuciones internas o

personales sirven para predecir la conducta. Así, el miembro de la pareja que piense que la otra persona es "perezosa", también creerá que rendirá poco en el trabajo y que resistirá a colaborar en las tareas domésticas. Jones y Davis se centran en el estudio de estas atribuciones llamadas por ellos inferencias correspondientes, ya que infieren directamente la disposición o característica personal del sujeto a partir de la conducta observada. Para que se produzca una inferencia correspondiente debe darse una condición previa: la intención. Si el actor ha realizado una conducta de forma no intencional, dicha conducta no podrá atribuirse a sus características personales. Pero además de la intención hay que tener en cuenta los efectos de la acción y las expectativas que se mantienen sobre el actor (Morales, 1996).

Los efectos no comunes se refieren a aquellos que se presentan dentro cuando se realiza una actividad pero al ser esta sustituida por otra no siguen ocurriendo, esto es si yo dejo de ir al gimnasio y cambio esto por salir con mis amigos, los efectos comunes serían gasto de dinero y continuar viendo a mis compañeros de gimnasio, el único efecto no común y que llevaría a realizar una inferencia correspondiente sería el hacer o no ejercicio, y esto entonces podría llevar a los demás a pensar soy una persona floja.

Las teorías de la covarianza y la configuración de Kelley (1967):

El proceso atributivo cumple funciones de predicción y control, según Heider. El modelo de las inferencias correspondientes de Jones y Davis se limita a la predicción y el control del comportamiento de otras personas, haciendo pasar el ambiente a un segundo plano. Kelley, en 1967, aborda el estudio de la atribución desde una perspectiva más amplia, planteándose el problema de la validez atributiva: cómo deciden las personas que sus impresiones sobre un objeto son correctas.

Kelley plantea que el ser humano puede utilizar dos procesos diferentes para realizar una atribución causal: la covarianza y la configuración.

La covarianza se utiliza cuando se dispone de informaciones que vienen de múltiples fuentes. Cualquier persona, al realizar una atribución, suele manejar una serie de elementos de información. Antes de atribuir un rasgo, el observador habrá tenido en cuenta su comportamiento en un conjunto de situaciones diferentes y a lo largo de diversos momentos temporales, y lo habrá comparado con la conducta que en esas mismas situaciones y momentos temporales exhiben otras personas similares a la observada. En concreto tendrá tres tipos de información: consenso, distintividad y consistencia.

El observado cree que existe consenso cuando todas o la mayor parte de las personas responden frente al estímulo o la situación de igual forma que la persona observada. Existe distintividad cuando la persona observada responde de forma diferente a otros objetos/entidades similares. Finalmente existe consistencia cuando la persona responde siempre de la misma o parecida forma al estímulo o situación considerada.

Cada uno de estos elementos de información puede adquirir dos valores -alto y bajo- y se pueden combinar entre sí de múltiples formas. Entre éstas existen tres que han resultado ser fundamentales porque determinan con claridad el tipo de atribución que realizará el observador. El modelo de covariación afirma que los sujetos, para formular sus juicios atributivos, examinan cómo covarían entre sí los diversos elementos de información de que disponen.

El principio de covarianza se basa en que las personas realizarán una atribución causal en el momento en que una causa se encuentra presente a la vez que un efecto, y está ausente cuando éste no sucede.

Tres fuentes de posibles causas de una persona;

- o Características de la persona. Donde se obtiene información de consenso (Si en la misma situación las demás personas actuarían igual o no.)
 - o Algún aspecto del estímulo. Información de las variaciones relativas a los estímulos o información de distintividad. Habrá alta distintividad si la persona se suele comportar de forma diferente ante un mismo estímulo.
 - o Situación particular o circunstancias. Información de las variaciones relativas a las circunstancias i información de consistencia. Alta consistencia si la persona actúa de forma similar en casi todas las situaciones.
- A. La configuración. Cuando la información es incompleta los esquemas causales funcionan siguiendo unos principios o normas básicas:
- o Principio de desestimación. El papel de una determinada causa en la producción de un efecto dado se desestima si están presentes otras causas más verosímiles.
 - o Principio de aumento. El papel de una causa aumenta si un efecto tiene lugar en presencia de una causa inhibitoria o supone un costo o riesgo importante.

Una importante limitación del modelo de covariación es que sólo permite la elaboración de juicios atributivos cuando se dan todos los elementos de información especificados. En muchas ocasiones de la vida real ocurre, sin embargo, que alguno o algunos de esos elementos están ausentes o que el observador no tiene tiempo suficiente para reunirlos y procesarlos. Ello no quiere decir necesariamente que sea posible elaborar juicios atributivos, ya que el

observador cuenta con los esquemas causales, es decir, con preconcepciones acerca de qué causas van asociadas con que efectos.

Los esquemas causales básicos son dos: a) El primero es el de las causas suficientes múltiples o CSM. Se aplica cuando el efecto a explicar o la conducta observada puede obedecer a causas diferentes, presentes todas en el momento de la producción, pero con la particularidad de que cada una de ellas, por sí sola, se basta para producir el efecto. Junto a este esquema suele operar el principio atributivo de desestimación, en virtud del cual se atribuye menos importancia a una causa cuando hay otras causas posibles del efecto o conducta a explicar.

El principio atributivo del aumento opera cuando coinciden causas facilitadoras e inhibitoras, es decir, las que incrementan la probabilidad de que ocurra el efecto y las que tienden a bloquear su aparición.

b) El segundo esquema es el de las causas necesarias múltiples o CNM. Aquí el efecto sólo se produce al actuar conjuntamente dos (o más) causas. Los sujetos recurren a esto cuando se tiene que explicar conductas o efectos de magnitud extrema. (Kun & Weiner, 1973 en Morales, 1996). Así el éxito en una tarea de dificultad elevada se explica por la acción conjunta de esfuerzo y capacidad.

Los errores, los sesgos y las funciones de la atribución

El proceso atributivo se consideró originalmente como un procesamiento de información en el que se establecen directamente relaciones causa-efecto. Se suponía que la atribución sólo se pone en marcha cuando la persona se enfrenta a unos estímulos que no puede asimilar a su conocimiento anterior. Sin embargo, muchos de los datos de investigación han puesto en evidencia la necesidad de considerar una perspectiva de procesamiento socializado, que se basa en los aprendizajes pasados y en formas de pensar que se transmiten a través de la comunicación. Kelley & Michela (1980, en Morales, 1996) reconocen que las personas realizan en muchas ocasiones sus atribuciones partiendo de creencias

previas, lo que simplifica enormemente el proceso atributivo. Esto es lo que ocurre cuando se mantienen unas expectativas previas sobre el actor, bien porque se conoce al actor personalmente, bien porque se sabe que pertenece a un determinado grupo o categoría social. Si la conducta observada es acorde a la expectativa, la atribución será interna; si, por el contrario, la conducta viola la expectativa, la atribución será externa. Así se explica, entre otros efectos paradójicos, que la buena conducta de una persona que se detesta o la mala conducta de una persona que se aprecia se atribuyan, por lo general a factores externos. Hewstone (1989) subraya que las creencias suelen estar compartidas culturalmente, lo cual lleva a la uniformización de las atribuciones o a las atribuciones sociales.

En los estudios clásicos sobre atribución de causalidad se consideró al sujeto como un científico amateur (Kelley & Michela, 1980 en Morales, 1996; Kelley, 1983;) que buscaba el conocimiento más exacto posible de su medio por diversos mecanismos. Estos modelos iniciales plantearon cuáles eran los caminos a través de los que transitaba el sujeto en su búsqueda de explicaciones de los sucesos que lo rodean. A medida que se observaba que las predicciones derivadas a partir de las formulaciones clásicas de la atribución no se cumplían surgió el interés por los sesgos y los heurísticos (Ross, 1981; Ross & Anderson, 1982; en Morales, 1996).

El concepto de sesgo puede ser definido como "una desviación respecto a una respuesta normativa correcta, e implica la asunción de la existencia de una única respuesta correcta" (Karen, 1990; en Morales, 1996) y el concepto de error coincidiría con la definición precedente, refiriéndose a una desviación respecto a una regla normativa, mientras que el sesgo implicaría una distorsión no ya circunstancial, sino sistemática.

Así entre los errores mas comunes se pueden mencionar:

El error fundamental de la atribución: Tendencia a explicar el comportamiento de los demás en términos de causas internas más que externas.

Causas:

- Focalización de la atención: Cuando observamos el comportamiento de otra persona tendemos a centrarnos en el actor.
- Olvido diferencial: Tendemos a olvidar las causas situacionales más rápidamente que las disposicionales.
- Factores culturales.
- Factores lingüísticos: El lenguaje nos condiciona para describir al actor y a la acción en los mismos términos.

Diferencias actor-observador: Los actores atribuyen con mayor probabilidad sus acciones a causas situacionales, mientras que los observadores atribuyen las acciones de los actores a disposiciones personales estables.

Causas:

- Diferencias del foco perceptivo: para el observador, el actor y su conducta son los elementos más sobresalientes. El actor sin embargo no se ve a sí mismo, siendo la situación el centro de atención del actor.
- Nivel de información: El actor sabe más acerca de la variabilidad de su propia conducta a través de diferentes situaciones y contextos.

Intrautilización del consenso. Las personas no suelen utilizar la información relativa al consenso. El sujeto considera que su opinión es asumida por la mayoría de personas.

Causas:

- Normalmente nos encontramos rodeados de más personas que son similares a nosotros, experimentando un mayor nivel de consenso.
 - Nuestras opiniones tienden a ser tan prominentes que desplazan cualquier consideración de las alternativas.
-

- Nosotros subjetivamente justificamos lo correcto de nuestras opiniones y acciones basándolas en un consenso exagerado.

Sesgos favorables al yo. Las personas suelen atribuir sus éxitos a disposiciones internas, mientras que los fracasos los atribuyen a causas situacionales.

Causas:

- Explicaciones cognoscitivas: Esperamos tener éxito.
- Explicaciones motivacionales: Necesidad de proteger y aumentar nuestra autoestima.

Sesgos favorables al grupo. Los miembros de grupos que tienen éxito asumen más responsabilidad por el rendimiento del grupo que los miembros de un grupo que ha tenido un fracaso.

A manera de ejemplo práctico en el contexto interpersonal diversos autores sostienen que tanto los procesos cognoscitivos como la atribución están fuertemente influidos por aspectos subjetivos (deseos, necesidades, etc.). (Morales, 1996).

Las atribuciones son importantes en las relaciones íntimas. Las personas interdependientes tienen frecuentemente ocasión de preguntarse por las causas de lo que sucede en su relación, de por qué no es más satisfactoria su vida amorosa, de por qué su compañero(a) está influido(a) por su familia, o de si un gesto hiriente fue intencionado o accidental. En una relación íntima es frecuente que expliquemos nuestros actos a nuestro(a) compañero(a); también lo es que le digamos por qué él/ella actuó de un modo concreto. (Kelley, 1977 en Hewstone, 1992).

Harvey definió las relaciones íntimas como "relaciones que duran un cierto periodo y que implican una fuerte, frecuente y diversa interdependencia en

actividades, pensamientos y sentimientos (Kelley 1983; en Hewstone, 1992). Según Orvis (1976) las relaciones íntimas no sólo aumentan la importancia de determinar las causas del comportamiento de los otros, sino que también incrementan la necesidad de explicitar claramente las razones de los propios actos: por lo tanto, en las relaciones íntimas, la atribución tiende a ser comunicada y puede realizar diversas funciones, que van desde el ataque o la influencia del compañero(a) hasta la defensa o justificación del propio comportamiento. El estudio de las relaciones íntimas está recibiendo una detallada atención por parte de las principales corrientes de la psicología social, centrándose la investigación en las tres etapas nucleares de la relación: formación, mantenimientos y disolución (Argyle y Henderson, 1985; Brehm, 1985; Clark y Reis, 1988; Duck, 1984; Kelley y col., 1983; Levinger, 1980; cit. en Hewstone, 1992).

Algunos investigadores han propuesto que los procesos atributivos se relacionan íntegramente con estas etapas de la relación. Finchman (1985; en Hewstone, 1992) piensa que durante la etapa de formación de la relación, las atribuciones contribuyen a reducir la ambigüedad y a facilitar el procesamiento de información sobre los comportamientos que se producen en ella. Durante la etapa de mantenimiento, la actividad atributiva decrece, pues la existencia de concepciones estables (atribuciones dispositivas) aumenta la previsibilidad y reduce la necesidad de hacer atribuciones. En la etapa de disolución, es probable que aumente de nuevo las atribuciones y que sean funcionales, puesto que ayudan a los relacionados a entender lo que ocurre en su relación.

Las atribuciones mejoran la calidad de las relaciones. A través de la idealización de los atributos de sus parejas, y esto probablemente les sirve para mantener la relación y mantener la esperanza de una futura interacción que resulte recompensante. (Lavin, 1987; Murray y Colmes, 1996 cit. en Hinde, 1997)

Harvey (1987, cit. en Hinde, 1997) se ha referido a la dificultad de codificar atribuciones complejas sobre relaciones, porque a menudo en las explicaciones de respuesta libre aparecen implicadas múltiples causas y dimensiones. Todas estas atribuciones derivan de situaciones en las que los observadores no mantienen relaciones con los actores a quienes observan. Aplicadas a las relaciones, tales categorías resultan dudosas. En un nivel individual, las atribuciones que se hacen al copartícipe son externas. Además, las atribuciones a uno mismo, o al compañero(a) pueden estar dirigidas al individuo, o bien pueden centrarse en la interacción de la pareja. Newman (1981^a cit. en Hewstone, 1992).llama a esto último "atribuciones interpersonales", es decir, atribuciones centradas en "la percepción que uno tiene de sí mismo con relación a otro" y la de "ese otro con relación a uno mismo"

Finchman (1985a cit. en Hewstone, 1992) defendió que es posible distinguir entre la atribución interactiva centrada en él/la compañero(a) y lo verdaderamente dual o relacional. Es muy significativo que esta última clase de atribución contemple la relación misma como causa del comportamiento. Una taxonomía más completa de la atribución en las relaciones incluiría atribuciones internas y externas tanto como atribuciones interpersonales y de relación. Existen tres áreas generales, que resultan representativas en la búsqueda de la medición de las atribuciones en las relaciones, si bien no son aquellas que abarcan la explicación total de una relación si resultan representativas ya que se presentan en diferentes fases de la vida de una relación. Estas tres cuestiones son: conflicto interpersonal, satisfacción conyugal y ruptura de relaciones. Respecto al conflicto interpersonal, existen pruebas de que las atribuciones están vinculadas a la satisfacción matrimonial y al comportamiento en forma de estrategias para la solución de conflictos.

Sobre la satisfacción marital contamos con un amplio espectro investigativo, altamente sofisticado en su mayor parte, que demuestra cómo las parejas con problemas y las parejas sin problemas hacen atribuciones distintas de los eventos

ocurridos en las relaciones. Existen pruebas particularmente convincentes de que los cónyuges con problemas y las parejas sin problemas hacen atribuciones causales y de responsabilidad que minimizan el impacto del comportamiento positivo de sus parejas y maximizan el del negativo, mientras que los cónyuges sin problemas hacen lo contrario. Lo que es más, estas pautas atributivas que coadyuvan a mantener la problemática de la pareja pueden determinar y no sólo reflejar la satisfacción matrimonial. Finalmente, la investigación sobre el fin de las relaciones apunta y a planificar su futuro. Especialmente en dicha fase de la relación, las atribuciones parecen formar parte de relatos explicativos más pormenorizados, cuyas funciones desbordan la explicación para entrar de lleno en la racionalización, justificación y superación del trance.

Factores que influyen en la atribución

Características Individuales y Estado de ánimo

Las atribuciones están basadas en creencias previas, teorías o preconcepciones que proveen de un esquema causal con el cual la situación actual pueda ser comparada e integrada. Pueden ser influenciadas por las expectativas, por el punto de vista del sujeto que realiza la atribución y del punto de vista que el genera de los puntos de vista que los otros tienen. (Hinde, 1997). Individuos felices y satisfechos tienden a realizar atribuciones con causa internas cuando las cosas van bien, y cuando van mal tienden a atribuirlo a causas externas, que realcen su relación. Los sujetos angustiados o deprimidos tienden a hacer lo contrario, y son menos propensos a dar crédito a su pareja por los eventos positivos que suceden. (Baucom, 1987; Baucom, Sayers, & Duke, 1989; Fletcher, Fitness, & Blampied, 1990; Forgas, et al. 1990 en Hinde, 1997). El efecto del estado de ánimo sobre las atribuciones resulta ser de suma importancia. Alden (1987) sometió a sujetos ansiosos y no ansiosos en una situación experimental en la cual los sujetos debían iniciar una interacción un confederado y recibir retroalimentación social acerca de su desempeño. Encontró que los sujetos

ansiosos realizaban atribuciones basadas fuertemente en factores internos cuando se le decía que debían mejorar su desempeño, lo veían mas como un resultado del esfuerzo que de una habilidad personal. Cuando se les decía que tenían un éxito consistente, los sujetos atribuían esto a causas externas como la suerte, no así los sujetos no ansiosos que aceptaban la responsabilidad de este éxito. Por otra parte algunos autores (Forgas, 1991, 1992, 1994; Clark y Reis, 1988) han encontrado que sujetos felices realizan juicios más favorables que las personas tristes. Forgas (1991, 1992, 1994), encontró además que los estados de ánimo no solo afectan la forma en como se realizan los juicios sino que también el nivel de procesamiento cognoscitivo que se lleva a cabo para llegar a esos juicios.

Finchman y Bradbury (1989), mencionan la existencia de dos factores mas que afectan las atribuciones que realizamos. El primero es que los individuos tengan creencias irreales o disfuncionales acerca de sus relaciones. El segundo es el grado en los individuos utilicen su esquema atribucional.

A manera de resumen sabemos que los individuos realizan atribuciones de las causas de los eventos o cambios en sus relaciones y que estas afectan el futuro curso de las mismas. Una variedad de factores afectan las atribuciones que realizamos, y esto incluye características individuales, estado de ánimo, el rol que se juega al realizar la atribución y otros factores dentro de la relación. Así pues la búsqueda de explicaciones nos lleva a sugerir la existencia de procesos cognoscitivos más complejos de lo que hasta ahora reporta la investigación.

MÉTODOS

Justificación

El estudio de la pasión ha conjuntado una serie de aspectos determinantes de la experiencia, de hecho, la personalidad como antecedente individual y cultural, el nivel de involucramiento o fase en la cual se encuentra la persona -con respecto a una fuente de pasión-, la estabilidad percibida dentro de este vínculo y el estado de ánimo confluyen de manera interesante. Más claramente, los atributos personales dirigen a los patrones de conducta que los individuos muestran a través de las situaciones sociales (Schmitt et al., 2000), más aún en aquellas más cercanas e íntimas. En sintonía con esto, el vivir apasionadamente nuestras relaciones o sentir pasión por nuestra pareja impone un vaivén emocional que incluye deseo, esperanza, miedo, amor, odio; lo cual afecta directamente la percepción de estabilidad y control (Viederman, 1988). Asimismo, el éxtasis vertiginoso que provoca, brinda momentos de felicidad apasionada, euforia, excitación y sus contrarios (Fehr, 1993); lo que nos coloca en un contexto de falta de estabilidad que influye en las evaluaciones de nuestra experiencia pasional. De tal suerte que la experiencia misma, generada por variables de tipo psicológico (personalidad y estados de ánimo) y evaluativo (estabilidad y fase de la pasión) dictarán la interpretación y/o explicación que se tenga de la relación con el otro

Planteamiento del problema

Predecir la atribución cognoscitiva y emocional de la relación con el objeto pasional con base en la percepción de la propia personalidad sexual, la personalidad sexual del objeto pasional, la estabilidad en esa relación, el estado de ánimo y la fase del amor pasional en que se encuentre.

Objetivos

1. Diseñar y validar una prueba que evalúe los Estados de Ánimo
2. Conocer la confiabilidad de las pruebas de personalidad sexual, estabilidad, estados de ánimo y fases de la pasión para la muestra de este estudio.
3. Predecir y Evaluar los efectos de la personalidad sexual propia y del objeto pasional, estabilidad percibida de la relación, estados de ánimo y fase de amor pasional, sobre la atribución cognoscitiva y emocional de la relación.

Variables

Como se ha visto con la revisión de la literatura la estabilidad, la percepción de la propia personalidad sexual, la percepción de la personalidad sexual del otro, la fase del amor pasional y los estados de ánimo son variables que pueden tener una influencia sobre las atribuciones cognoscitivas y emocionales que hacemos acerca de nuestra relación con el objeto pasional, por tanto se define a la atribución como variable dependiente y como independientes a las variables restantes.

Cabe mencionar que se trabajó con una variable independiente extra: dos viñetas (texto estímulo), con el fin de explorar el efecto del estado de ánimo sobre la atribución, se aplicaron. Se utilizaron también viñetas (texto estímulo) para situar al sujeto presumiblemente, dentro de un estado de ánimo control (triste o feliz).

VARIABLES INDEPENDIENTES. Definición Conceptual

Viñeta Situación de éxtasis (positiva): Situación que se presenta cuando el individuo experimenta correspondencia a su amor pasional (Hatfield, et al., 1993; 1996)

Viñeta Situación de depresión (negativa): Situación que se presenta cuando el individuo tiene una perturbación de un estado de ánimo, un desgano con base en la falta de correspondencia a su amor pasional (Hatfield, et al., 1993; 1996).

Fases de amor pasional: Sánchez Aragón (2004) considera la existencia de un continuo que va de la atracción al amor desesperado pasando por el enamoramiento y el amor obsesivo. Y define:

- **Atracción**, se refiere a la felicidad, goce, emoción, ilusión, plenitud sentida ante el pensamiento o presencia de la persona por la cual se siente enamoramiento. Asimismo plantea lo placentero de satisfacer sus necesidades mutuas, compartir actividades, conocerse, cuidarse, etc.
- **Enamoramiento**, es conceptualizado como el deseo intenso por explorar, tocar, relacionarse sexualmente, en donde el fantasear e inquietarse por la posibilidad de ver a la persona estimulan la sensualidad y el antojo.
- El **Amor Obsesivo**, versa sobre la invalidez experimentada ante la ausencia del objeto de amor, misma que se manifiesta en la ansiedad, urgencia de ver a la persona, agonía, inseguridad, miedo y deseos de no vivir.
- El **Amor Desesperado**, se conjugaron reactivos que se refieren a la búsqueda persistente de interacción con el objeto de amor, incluyendo estrategias de persecución, obligarte a hacerle compañía, acorralarle, imponiéndole su presencia, comprometiéndole a compartir espacios, presionándole, bromeándole sobre temas sexuales con el fin de impedir que algo se interponga entre ellos y así lograr la atención o correspondencia.

Personalidad sexual: Conjunto de rasgos, atributos y características individuales que influyen y moldean la conducta sexual, características que son diversas en los seres humanos, y se modifican en conjunción con las pautas culturales en las

que se desenvuelven, adoptando mil y una forma diferentes, y transformando, en general, el lenguaje que se da entre los sexos (Díaz-Loving, Rivera, Rocha y Sánchez, 2002).

Estabilidad: La estabilidad dentro de la relación, se refiere a dos aspectos: a) consistencia, lo cual implica la constancia de contenido, o percepción de tranquilidad en la cotidianidad y b) continuidad en el sentido de una asociación continuada, es decir, mantener a través del tiempo dicho vínculo. (Hinde, 1997 en Retana Franco, Sánchez Aragón y García Figueroa, en prensa)

Estado de Ánimo: Estado afectivo emocional cambiante de duración variable, sutil, menos intenso, menos conciente, tienden a ser no específicos y las personas no son capaces de darse cuenta de que están presentes hasta que voltean su atención hacia ellos. Las variaciones en los estados de ánimo es causado por diversos factores tales como fluctuaciones diurnas de neurotransmisores cerebrales, por biorritmos de sueño y vigilia, tensión muscular, estado del tiempo, y por la acumulación de situaciones placenteras y displacenteras (Wessman, 1979; Forgas, 2001)

Definición operacional

Viñeta Situación de éxtasis (positiva): Viñeta construida a partir de lo reportado por Villanueva Orozco (2004) acerca de la percepción de las características positivas dentro del evento pasional, describe una situación placentera dentro de una relación, menciona la entrega, emoción, excitación, irrealidad, etc. (anexo 1)

Viñeta Situación de depresión (negativa): Viñeta construida a partir de lo reportado por Villanueva Orozco (2004) acerca de la percepción de las características negativas dentro del evento pasional, describe una situación de celos, inseguridad, obsesión, depresión, etc.(anexo 2)

Fase del Amor pasional: Puntaje obtenido en la Escala Multifacética de Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2004), que clasifica a los sujetos en cuatro diferentes fases: atracción, enamoramiento, amor obsesivo y amor desesperado. (Anexo 3)

Personalidad Sexual: Puntaje obtenido a partir de la aplicación de el Inventario de Personalidad Sexual (Díaz Loving et al. 2002), que coloca a los sujetos en 9 diferentes tipos de personalidad: perverso, atractivo involucrado, infiel, atractivo sexual, liberal. Masculinidad, restricción sexual, amoroso y conquistador. (Anexo 4)

Estado de Ánimo: Puntaje obtenido a partir de la aplicación del Diferencial Semántico Estados de Ánimo construido para este trabajo, es una medida unifactorial que evalúa el estado de ánimo en que se encuentran los sujetos. (Anexo 5)

Estabilidad: Puntaje que resulta del puntaje obtenido por medio de la escala de estabilidad, es una medida unifactorial que evalúa la percepción de estabilidad que los sujetos tiene de su relación creada por Retana-Franco et al (en prensa). (Anexo 6)

VARIABLE DEPENDIENTE Definición conceptual

Atribución Cognoscitiva: explicación en términos racionales de la construcción de las impresiones y relaciones de causalidad (Moscovici, 1981).

Atribución Emocional: explicación en términos afectivos de la construcción de las impresiones y relaciones de causalidad (Moscovici, 1981).

Definición operacional

Atribución cognoscitiva: Obtenida a través de las variables independientes (estabilidad, fase del amor pasional, personalidad sexual) y de control (estado de ánimo). Evaluada a partir de la pregunta abierta "Describe como es tu relación con:".

Atribución emocional: Resultado de la influencia de las variables independientes (estabilidad, fase del amor pasional, personalidad sexual) y de control (estado de ánimo). Evaluada a partir de la pregunta abierta "Por favor, describe cómo te sientes en este momento en tu relación".

Hipótesis

Ho. No existirá influencia de la estabilidad, de la personalidad sexual propia y percepción de la personalidad sexual del otro, así como de la fase del amor pasional en que se encuentre la relación, sobre las atribuciones cognoscitivas y emocionales que se realicen acerca de la relación con el objeto pasional.

Hi. Si existirá influencia de la estabilidad, de la personalidad sexual propia y del otro, así como de la fase del amor pasional en que se encuentre la relación, sobre las atribuciones cognoscitivas y emocionales que se realicen acerca de la relación con el objeto pasional.

Muestra

Se realizó un muestreo no probabilístico por cuota (Pick y López, 1991), con lo cual la muestra quedó formada por 116 sujetos de los cuales 50 son hombres y 66 mujeres, el rango de edad quedó comprendido entre los 18 y los 70 años con una media de 31.6 años, el nivel de escolaridad mínimo fue de preparatoria y máxima de postgrado con una moda de preparatoria. Todos los sujetos debían mantener alguna relación de pareja sin importar el tiempo que llevaban dentro de ella, ni si la persona con respecto a la cual contestaban el cuestionario era aquella que

socialmente estaba reconocida. El estado civil de los sujetos variaba de solteros, casados, viudos y divorciados, la moda fue el estado civil soltero con relaciones de noviazgo.

Instrumentos

Escala Multifásica de Amor Pasional: (Sánchez Aragón, 2004) consta de 117 reactivos en formato tipo Likert de cinco opciones de respuesta que indican grados de acuerdo. La estabilidad fue evaluada por medio de análisis de confiabilidad Alpha de Cronbach. Los reactivos se encuentran divididos en cuatro dimensiones: **Atracción** ($\alpha = .83$) con 35 reactivos (La presencia de ___ llena mi vida de goce y enamoramiento, Me causa felicidad hacer planes con ___, ___ y yo nos complementamos,, Adoro a ___, ___ siempre está cuando más lo necesito), **Enamoramiento** ($\alpha = .80$) con 21 (Deseo intensamente a ___, Se me antoja ___, Explorar el cuerpo de ___ me excita, Disfruto especialmente el contacto físico con ___, Me seduce la forma de ser de ___), **Amor obsesivo** ($\alpha = .77$) con 41 (No sé que hacer si ___ no está conmigo, Mi vida sin ___ no tiene sentido, Me causa ansiedad estar separada de ___, Mi vida gira en torno a ___, Tengo un constante miedo de perder a ___) y **Amor Desesperado** ($\alpha = .66$) con 20 (Insisto en tener encuentros con ___ aunque el/ella dude en aceptar, Debo tener a ___ de cualquier forma, Perseguir a ___ es la única forma de obtener contacto con el/ella, Me aprovecho de ___ cada vez que tengo oportunidad, Nada ni nadie se puede interponer entre ___ y yo). La validez de la prueba fue obtenida a través de una serie de análisis factoriales que capturaron la esencia teórica en reactivos que operacionalizan las dimensiones.

Inventario de personalidad Sexual: (Díaz Loving et al. 2002). Consta de 59 reactivos en formato tipo Likert de cinco opciones de respuesta que indican grados de acuerdo. La estabilidad fue evaluada por medio de análisis de confiabilidad Alpha de Cronbach. Los reactivos se encuentran divididos en 9 dimensiones **Atrevido** ($\alpha = .84$) con 14 reactivos (atrevido, desinhibido, casto, excitante, atractivo), **Perverso** ($\alpha = .90$) con 8 reactivos (perverso, sádico,

masoquista, pervertido), **Atractivo sexual** ($\alpha = .84$) con 5 reactivos (sensual, sexy, seductor, provocativo), **Conquistador** ($\alpha = .62$) con 7 reactivos (cariñoso, cínico, casable, conquistador, celoso), **Liberal** ($\alpha = .84$) con 5 reactivos (dispuesto eróticamente, adúltero, cachondo, atractivo sexualmente), **Infiel** ($\alpha = .84$) con 4 reactivos (polígamo, infiel, mujeriego, promiscuo), **Masculinidad** con 3 reactivos (varonil, masculino, macho), **Restricción sexual** ($\alpha = .67$) con 5 reactivos (puro, moralista, virginal, religioso), **Amoroso** ($\alpha = .63$) con 4 (protector, romántico, involucrado emocionalmente, **tierno**).

Inventario de estados de ánimo: Para fines de este trabajo y con base en el Mood Adjective Checklist (MACL) de Nowlis (1965, 1970) junto con la combinación de otros trabajos similares (Clyde, 1960; Lorr, Dalston, y Smith, 1960; McNair y Lorr, 1964), que designan 12 factores con ciertos adjetivos representativos (ej. **Agresión:** enojo, molestia; **Ansiedad:** miedo, nervioso, tenso; **Tristeza:** infeliz, triste, arrepentido; **Concentración:** atento, serio, cuidadoso; **Fatigado:** cansado, aburrido; **Indiferente:** placido, callado; **Vigoroso:** activo, energético, brioso; **Júbilo:** satisfecho, gozoso), se realizó una prueba de diferencial semántico con 23 pares de adjetivos bipolares que describen emociones.

Viñetas positiva: Viñeta construida a partir de lo reportado por Villanueva Orozco (2004) acerca de la percepción de las características positivas dentro del evento pasional, describe una situación placentera en una relación, menciona la entrega, emoción, excitación, irrealidad, etc., como componentes del relato. Para la construcción final del instrumento se realizaron relatos prueba sometidos a jueces, que basados en la lista de características positivas de la pasión valoraron si el relato verdaderamente describía una situación positiva capaz de colocar al sujeto dentro de un estado de ánimo acorde. Posteriormente se definió la forma de calificación de las respuestas obtenidas. Se dio un puntaje de tres a aquellas respuestas que daban una descripción congruente con el estado de ánimo que se narraba en la viñeta (viñeta positiva con descripción de mi

relación positiva) y de un punto a aquellas respuestas que contenían un relato incongruente (viñeta positiva con descripción de mi relación negativa).

Viñeta negativa: Viñeta construida a partir de lo reportado por Villanueva Orozco (2004) acerca de la percepción de las características negativas dentro del evento pasional, describe una situación describe una situación de celos, inseguridad, obsesión, depresión, etc., como componentes del relato. Para la construcción final del instrumento se realizaron relatos prueba sometidos a jueces, que basados en la lista de características negativas de la pasión valoraron si el relato verdaderamente describía una situación positiva capaz de colocar al sujeto dentro de un estado de ánimo acorde. Posteriormente se definió la forma de calificación de las respuestas obtenidas. Se dio un puntaje de tres a aquellas respuestas que relataban una descripción congruente con el estado de ánimo que se narraba en la viñeta (viñeta negativa con descripción de mi relación negativa) y de un punto a aquellas respuestas que contenían un relato incongruente (viñeta negativa con descripción de mi relación positiva).

Pregunta abierta para explorar las atribuciones cognoscitivas: Pregunta abierta en la cual se le pedía a los sujetos describir como era su relación con el objeto pasional con el fin de obtener la forma en como evaluaban su relación. (Ahora, describe cómo es tu relación con_____).

Pregunta abierta para explorar las atribuciones emocionales: Pregunta abierta en la cual se le preguntaba a los sujetos la forma como se sentían en ese momento dentro de su relación (Por favor, describe cómo te sientes en este momento en tu relación con_____).

Escala de Estabilidad: (Retana Franco et al, en prensa). Consta de 36 reactivos en formato tipo Likert de cinco opciones de respuesta que indican grados de acuerdo. Los reactivos se distribuyeron en un solo factor con un Alfa de Cronbach de .93 (Mi pareja y yo tenemos una relación sólida, Nuestra promesa de estar

juntos ha funcionado para nosotros, Mi pareja y yo nos esforzamos por tener una relación contaste, A través del tiempo mi relación ha sido fuerte).

Procedimiento

Se abordaba a los sujetos en parques y plazas públicas, lugares de trabajo o estudio y se les preguntaba si le gustaría participar en un estudio sobre relaciones de pareja, después se les preguntaba si tenían alguna relacional amorosa o pasional, si en ese momento respondían afirmativamente se les entregaba un cuestionario que contenía cada uno de los instrumentos mencionados anteriormente¹. El instrumento incluía al inicio una sección de datos sociodemográficos (que incluye sexo, edad, y nivel educativo).

Análisis de Datos

1) En el caso del primer objetivo cuyo propósito era el diseñar y validar una prueba de estados de ánimo se realizó un análisis de discriminación de reactivos con el fin de obtener aquellos pares de adjetivos que discriminaban. Posteriormente estos pares de adjetivos fueron sometidos a un análisis de componentes principales con rotación ortogonal con el fin de identificar las dimensiones que constituían la escala.

2) Para el segundo objetivo cuyo planteamiento era conocer la confiabilidad de las pruebas de personalidad sexual, estados de ánimo, estabilidad y fases de la pasión fue necesario realizar un análisis de confiabilidad Alpha de Cronbach para estimar el grado de consistencia interna de cada factor.

¹ Cada uno de los instrumentos fueron colocados en tres órdenes distintos, elegidos de manera aleatoria. Se construyeron tres versiones de orden con el fin de evitar sesgos debido al cansancio los sujetos al contestar el cuestionario. El instrumento de estados de ánimo se encontraba siempre ubicado antes de la aplicación de las viñetas e inmediatamente después se les pedía contestar las preguntas abiertas para medir la atribución tanto cognoscitiva como emocional con respecto a su relación.

3) Finalmente para cumplir con el tercer objetivo llevamos a cabo un análisis de regresión múltiple por bloque, esto con el fin de conocer la influencia que cada una de las variables tenía sobre las atribuciones (cognoscitivas y emocionales) que los sujetos realizaron.

RESULTADOS

Resultados

1. Diseño y Validación del inventario de Estados de ánimo

Originalmente la escala construida para esta investigación constaba de 23 pares de adjetivos que describían estados de ánimo opuestos. Dichos pares fueron sometidos a un análisis de frecuencias con el fin de obtener únicamente aquellos reactivos que discriminaban de forma significativa encontrándose que solo 21 de estos pares lo hacían, posteriormente se les realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación Ortogonal de tipo Varimax, y de este análisis se obtuvo una escala unifactorial que explica el 62.5% de la varianza. A continuación se hizo un análisis de confiabilidad alfa de Cronbach para estimar la consistencia interna de la escala. Así la confiabilidad, quedó de la siguiente manera (Ver tabla 1):

Tabla 1. Análisis Factorial y de Confiabilidad de la Escala de Estados de Ánimo

| Reactivos | $\alpha = .93$ |
|----------------------------|----------------|
| Enojado - contento | .779 |
| Desesperado - paciente | .753 |
| Desmotivado - motivado | .738 |
| Insatisfecho - satisfecho | .693 |
| Angustiado - despreocupado | .674 |
| Nervioso - tranquilo | .620 |
| Triste - alegre | .608 |
| Frustrado - complacido | .599 |
| Culpable - inocente | .586 |
| Distraído - concentrado | .582 |
| Desilusionado - ilusionado | .574 |
| Irritable - sereno | .568 |
| Asfixiado - reanimado | .559 |
| Intranquilo - tranquilo | .556 |
| Confundido - seguro | .463 |
| Deprimido - animado | .410 |
| Ansioso - tranquilo | .375 |
| Entusiasmado - indiferente | -.514 |
| Optimista - pesimista | -.706 |
| Aliviado - contrariado | -.712 |
| Orgullosa - decepcionado | -.728 |

Posteriormente se realizaron algunos análisis de Confiabilidad para estimar la estabilidad de las pruebas por utilizar.

2. Confiabilidad de las pruebas de: personalidad sexual propia y percepción de la personalidad sexual del objeto pasional, escala de estabilidad, escala Multifásética de la Pasión. (Ver Tablas 2 a la 4)

Para cada una de las escalas se llevo a cabo un análisis de confiabilidad alfa de Cronbach con el fin de conocer su estabilidad. A continuación se muestran los coeficientes encontrados para cada uno de los factores de cada prueba, así como ejemplos de reactivos para cada factor. (Ver tablas 2, 3 y 4.

Tabla 2. Análisis Confiabilidad del Inventario de Personalidad Sexual Propia y del Otro

| Factor | Adjetivos | Mi Personalidad Sexual | La Personalidad Sexual del Otro |
|---------------------------------|----------------------------|------------------------|---------------------------------|
| | | $\alpha =$ | |
| IE (involucrado emocionalmente) | Adorable, amoroso | .874 | .881 |
| C (Conquistador) | Adultero, casable, | .553 | .878 |
| AS (Atractivo sexual) | Apantallador, apasionado | .878 | .863 |
| AV (Aventurero) | Atrevido, desinhibido | .672 | .524 |
| OS (Orientación Sexual) | Caballero, celoso | .763 | .825 |
| DE (Dispuesto Eróticamente) | Cachondo, complaciente | .790 | .865 |
| RS (Restricción sexual) | Inmaculado, puro | .666 | .675 |
| DS (Dispuesto sexualmente) | Frío, gusto por las orgías | .585 | .454 |
| P(Promiscuo) | Infiel, mujeriego | .807 | .874 |
| PE (Perverso) | Masoquista, obsceno | .908 | .900 |

Tabla 3. Análisis de Confiabilidad de la Escala Multifásica de la Pasión

| Factor | Reactivos | $\alpha =$ |
|------------------|---|------------|
| Atracción | Me causa felicidad hacer planes con _____, _____ y yo nos complementamos. | .70 |
| Enamoramiento | Deseo intensamente a _____, Se me antoja _____. | .77 |
| Amor Obsesivo | Mi vida sin _____ no tiene sentido., Mi felicidad depende totalmente de _____. | .84 |
| Amor Desesperado | Insisto en tener encuentros con _____ aunque él/ella dude en aceptar., Debo tener a _____ de cualquier forma. | .72 |

Tabla 4. Análisis de Confiabilidad de la Prueba de Estabilidad

| Factor | Reactivos | $\alpha =$ |
|-------------|---|------------|
| Estabilidad | Mi pareja y yo tenemos una relación sólida. Nuestra promesa de estar siempre juntos ha funcionado para nosotros. Mi pareja y yo nos esforzamos por tener una relación constante. A través del tiempo mi relación ha sido fuerte. | .96 |

3. *Predecir los efectos de la Personalidad Sexual Propia y de la fuente de pasión, Etapa de amor pasional, Estado de ánimo, y estabilidad de la relación en la atribución hacia la relación.*

Para este apartado se obtuvieron respuestas abiertas que fueron analizadas a través de un análisis de contenido, y se encontró que tanto para ambas viñetas había tanto respuestas negativas como positivas, de acuerdo a un análisis de jueces (Anexo 7). Posterior a este análisis se procedió a construir nuevas variables (dummy) con el fin de poder realizar un análisis cuantitativo, dando un

puntaje de tres a las respuestas congruentes y uno a las incongruentes². Estos dos análisis mostraron que la mayoría de los sujetos eran congruentes con el tipo de viñeta que se le presentaba, así que basándonos en literatura previa (Forgas, et al. 1987, Nelly, 1982 en Bower et al. 2001, Forgas & Moylan, 1987, Forgas et al. 1990, Forgas, 1994) que menciona la importancia de esta congruencia, se decidió seleccionar únicamente a estos participantes³.

Posteriormente y únicamente con las respuestas de estos sujetos se llevaron a cabo los análisis de regresión múltiple por bloque, con la finalidad de conocer la forma en como cada una de las cuatro atribuciones posibles (cognoscitiva positiva o negativa y emocional positiva o negativa), se veía influenciada por cada variable independiente (fases del amor pasional, personalidad sexual propia y del objeto pasional, estabilidad y estados de ánimo). A continuación se muestran dichos resultados y sus respectivas tablas (5-9)

3a. Predicción de Atribución Cognoscitiva

Después de realizados los análisis se encontró que: Un sujeto tiende a realizar atribuciones cognoscitivas positivas cuando considera que existe estabilidad dentro de la relación, esto es, que no percibe grandes cambios dentro de la infraestructura interna de su relación durante el tiempo que ha durado, es decir, siente que su relación esta cerca de un nivel ideal en base a las metas personales y de pareja trazadas a lo largo de su vida. Sin embargo y contrario a esto, una persona puede llegar a realizar evaluaciones negativas cuando percibe que su relación es estable, la estabilidad, entonces, se vuelve un factor que induce a tener percepciones negativas de nuestra relación. Un sujeto puede llegar a considerar que si su relación no está moviéndose hacia ninguna parte o que se mantiene sin novedades o sorpresas, significa que ya no está funcionando. Por

² Para que una respuesta fuera considerada congruente debía tener una dirección emocional igual a la viñeta que le precedía, es decir, la viñeta con un relato negativo debía generar descripciones negativas y la viñeta positiva debía generar respuestas o descripciones por parte de los sujetos: positivas

³ Para saber cuantos sujetos del total mostraron congruencia con sus respuestas consultar anexo 8

otra parte, las personas que realizan atribuciones cognoscitivas negativas deben encontrarse en unos estados de ánimo negativos, es decir tristes, frustrados, angustiados, nerviosos, etc. Por último y junto a esto resultados, se encontró, que estos mismos sujetos, son personas que no evalúan a su pareja como atractiva sexualmente, es decir no la consideran atractiva, apantalladora, apasionada, etc. (Ver tabla 5 y 6)

Tabla 5. Regresión para la
Atribución Cognoscitiva Positiva

| Variable | B | P | R |
|-------------|------|------|------|
| Estabilidad | .346 | .001 | .346 |

Tabla 6 Regresión para la
Atribución Cognoscitiva Negativa

| Variable | B | P | R |
|----------------------------------|-------|------|------|
| Edo de Ánimo | .292 | .009 | .450 |
| SPSex (Atractivo Sexualmente) | -.240 | .026 | |
| Estabilidad | .259 | .020 | |

3b. Predicción de Atribución Emocional.

En el caso de las atribuciones emocionales después de los análisis se encontró que un sujeto que realiza evaluaciones positivas de su relación es porque percibe estabilidad dentro de la misma, además, del hecho de encontrarse en un estado de ánimo positivo: sereno, seguro, ilusionado, satisfecho, etc., también influye

en esta misma dirección. Así como estas dos variables llevan al sujeto a realizar valoraciones positivas, la propia personalidad también influye a la inversa, el hecho de que yo me califique a mi mismo como dispuesto eróticamente me lleva a ver de manera negativa mi relación, de igual manera, si yo considero que mi pareja no se encuentra involucrada emocionalmente no pensaré que mi relación marcha bien.

De igual forma que en las evaluaciones cognoscitivas, la percepción de estabilidad afecta nuevamente la atribución emocional y surge como una variable que influye para que una relación sea vista de forma negativa, La estabilidad, como se menciona en este trabajo es un continuo movimiento matizado de elementos positivos y negativos, que influyen de igual forma en la manera como evaluamos y vivimos nuestras relaciones. (Ver Tabla 7 y 8)

*Tabla 7 Regresión para la
Atribución Emocional Positiva*

| <i>Atribución Emocional Positiva</i> | | | |
|--------------------------------------|-------|------|------|
| Variable | B | P | R |
| Edo. de Ánimo | -.418 | .000 | .612 |
| Estabilidad | .457 | .000 | |

*Tabla 8 Regresión para la
Atribución Emocional Negativa*

| <i>Atribución Emocional Negativa</i> | | | |
|---------------------------------------|-------|------|------|
| Variable | B | P | R |
| Estabilidad | .242 | .027 | .558 |
| SPSex (Involucrado Emocionalmente) | -.341 | .005 | |
| MPSex (Dispuesto Eroticamente) | .275 | .008 | |

DISCUSIÓN

Las atribuciones están basadas en creencias previas, teorías o preconcepciones que proveen de un esquema causal con el cual la situación actual pueda ser comparada e integrada. Estas atribuciones pueden ser creadas a partir de valoraciones cognoscitivas y afectivas, las primeras podrían incluir la percepción que se tiene del otro y de uno mismo (Hinde, 1997), la estabilidad percibida, y el momento que estemos viviendo dentro de la relación (fase del amor pasional), y por el lado afectivo aparecen los estados de ánimo.

De igual forma las atribuciones pueden ser influenciadas por las expectativas, características individuales, estado de ánimo, el rol que se juega al realizar la atribución y otros factores (Hinde, 1997, Baucom, 1987; Baucom et al. 1989; Fletcher et al. 1990; Forgas et al. 1990 en Hinde, 1997). Entre estos elementos, el papel que juegan los sentimientos, los estados de ánimo y emociones sobre la cognición (las atribuciones de la gente acerca de lo que ellos sienten) y sobre las conductas interpersonales es apoyado ampliamente por Bower (1981), Forgas, Levinger y Moylan (1994) y Forgas (2001). Individuos felices y satisfechos tienden a realizar atribuciones positivas con causas internas cuando las cosas van bien, y con causas externas cuando van mal. Los sujetos angustiados o deprimidos tienden a hacer lo contrario, y son menos propensos a dar crédito a su pareja por los eventos positivos que suceden. Sin embargo y a pesar de los numerosos estudios que existen no hay aún suficiente información sobre la manera en que los sujetos evalúan sus relaciones, ni la forma en como se ven influenciados por diversos elementos.

Este estudio por tanto, tuvo como fin ampliar la visión que se tiene de la manera en cómo las siguientes variables: a) estabilidad percibida, b) fases del amor pasional, c) personalidad sexual propia y la percibida del objeto pasional, así

como el d) estado de ánimo influyen en las atribuciones que se hacen de la relación con el objeto pasional. Para ello fue necesario

Objetivo 1 Diseñar y validar la prueba de Estados de Ánimo

Tomando en cuenta que los estados de ánimo son: estados afectivos relativamente estables, difusos y de baja intensidad, sin un antecedente prominente que los cause, con una estructura ligeramente inestable debido a su baja intensidad y contenido cognoscitivo limitado y con base en el Mood Adjective Checklist (MAC) se procedió a construir un diferencial semántico que evaluara de manera corta y sencilla el estado en que se encontraba el sujeto al momento de leer las viñetas. Era necesario que la prueba fuera breve, estable y sencilla de responder. Los resultados indican la obtención de una prueba clara concisa y estable que mide estados de ánimo. Esta prueba al contar únicamente con 21 pares de adjetivos es de fácil aplicación y no resulta cansada o confusa para el sujeto, así mismo esto representa una clara ventaja sobre otras pruebas que contienen un número amplio de adjetivos (Nowlis, 1965, 1970; Clyde, 1960; Lorr et al. 1960; McNair et al. 1964). Esta prueba al igual que sus predecesoras tiene un alto nivel de confiabilidad, por lo que puede ser utilizada para futuras investigaciones con muestras similares a las utilizadas en este trabajo.

Además, esta escala nos permite tener una medición con un nivel de error mínimo y validada en México, cabe mencionar que no existen escalas de estados de ánimo en el idioma español, y esto debe ser sin duda una de las aportaciones más importantes debido a que muchos los estados de ánimo son descritos mediante modismos propios de cada cultura y que al traducirse al idioma español pierden su connotación.

Sin embargo, el hecho de que la escala sea unifactorial no nos permite clasificar a los sujetos en una categoría más particular a un estado de ánimo positivo o negativo, lo cual implica que cuando una persona se siente enojada, se siente

desesperada, insatisfecha, angustiada, triste, etc. la prueba no es capaz de diferenciar si un sujeto se encuentra en un estado de ánimo negativo porque esta enojado o porque está triste. Es una desventaja porque no nos dice en específico debido a que carga afectiva se siente mal o bien, al contrario de lo que otras escalas que si logran tener una clasificación más precisa del estado de ánimo en que cada individuo se está.

Objetivo 2 Conocer las confiabilidad de las pruebas de a) fases del amor pasional. b) personalidad sexual y c) estabilidad.

Al respecto se encontró lo siguiente:

- a) Para la escala Multifacética de amor Pasional encontramos ligeras diferencias en las alfas reportadas por su autora. En el caso de la atracción y el enamoramiento se reportaron alfas menores y para la fase de amor obsesivo y amor desesperado se obtuvieron confiabilidades con un puntaje mayor a las reportadas en trabajos anteriores (Sánchez Aragón, 2004). Debido a que las diferencias fueron mínimas, se puede decir que la prueba utilizada es confiable y válida en cualquier muestra similar a la que se utilizó para este y estudios anteriores. La confiabilidad de la prueba es resultado de contar con un número suficiente de reactivos que permiten que la prueba mida aquello que dice medir y que se mantenga confiable en su aplicación a muestras similares.

 - b) En lo tocante a la Prueba de Personalidad Sexual en sus dos versiones: la primera para la personalidad sexual propia y la segunda para estimar la percepción de la personalidad
-

sexual del otro, no se encontraron grandes diferencias con su predecesora en el rubro de las confiabilidades. Por supuesto en la versión sobre la percepción de la personalidad sexual del objeto pasional existía el riesgo en términos de validez y confiabilidad. Sin embargo se encontró consistencia y congruencia con la versión ya validada en México por Díaz Loving, et al. (2000).

- c) En términos de la Escala de Estabilidad, se encontraron coeficientes robustos y no muy diferentes con la versión original.

Objetivo 3. Predecir y Evaluar los efectos de cada una de las variables sobre la atribución cognoscitiva y emocional de la relación.

Al respecto de este apartado se encontró lo siguiente:

Para que los individuos realicen evaluaciones cognoscitivas de su relación con el objeto pasional positivas resulta importante que perciban estabilidad en su relación, es decir, la percepción de que la relación es duradera y que no cambia mucho a través del tiempo fortalece y ayuda a lidiar con las situaciones de la vida cotidiana y con deseos que no han sido atendidos (Murray et al. 1996). Al respecto Hinde (1997) indica que la estabilidad brinda a la persona la necesidad de pensar en su relación como fuente de seguridad personal y social. Así, la percepción de estabilidad favorecerá la interpretación de la relación como algo consistente, cierto y por tanto positivo y satisfactorio (Tabla 5).

Por su parte, cuando los individuos realizan atribuciones de orden emocional positivo, es necesario además de la percepción de estabilidad, sentirse anímicamente bien, es decir, serenos, seguros, ilusionados, satisfechos, etc. Para indicar que su relación les hace sentir felices, satisfechos, optimistas hacia el futuro (Tabla 7). A este respecto, investigación relevante en el área indica que los estados afectivos influyen las conductas interpersonales porque afectan los procesos cognitivos individuales (Forgas, 1998a, 1998b, 1998c; 1999a, 1999b; Forgas y Bower, 1988).

Forgas (1994) mencionó este mismo resultado al encontrar que los sujetos felices juzgaron su relación significativamente mas positiva que aquellos en un estado de animo neutral o triste; mas adelante en un experimento controlado de laboratorio los resultados arrojaron que los estados de ánimo inducidos influían de manera significativa sobre las evaluaciones que hacían sobre la relación y de la pareja.

En el lado opuesto de estos primeros resultados encontramos aquellas atribuciones de orientación negativa (Tabla 6 y 8).

Así, para que las personas realicen atribuciones cognoscitivas negativas es porque el estado de ánimo de las personas es enojado, desesperado, desmotivado, se sienta estabilidad en el sentido de aburrimiento y que no se sienta o perciba al otro como poseedor de características como ser atractivo, apantallador y apasionado. El papel de la estabilidad en sentido negativo se ve apoyado por la idea de que los sujetos en un momento de la relación, tienen a menudo una idea de la clase de relación que quisieran tener, y dirigen sus acciones hacia ello (Hinde y Hinde, 1976), pero generalmente, la pareja se esfuerza solamente si el ideal es

alcanzable, o la situación presente se encuentra dentro de los límites tolerables: la pareja puede esforzarse hacia una unión ideal solamente si desea que su relación conserve ciertas características. Si se pierde el compromiso en la relación llega a ser casi inevitable que se cree distancia (Hinde, 1997), y por tanto se generan evaluaciones negativas.

En cuanto al papel de los estados de ánimo, la investigación indica que un sujeto que se encuentra en un estado de ánimo insatisfecho, angustiado, frustrado, ansioso (estado de ánimo negativo) hará evaluaciones negativas con respecto a su relación, lo anterior se encuentra sustentado en los reportes de numerosas investigaciones anteriores (p.e. Forgas et al. 1987, 1988, 1994; Baucom, Sayers & Duke, 1989; Fletcher, et al. 1990; Forgas et al., 1990 en Hinde, 1997; Alden, 1987)

Finalmente, la percepción de la personalidad sexual atractiva es un factor crucial en el comportamiento de los seres humanos. De hecho, si el sujeto de estudio no percibe al otro como atractivo, evaluará su relación como poco satisfactoria.

Por último, cuando se busca predecir la emisión de atribuciones emocionales negativas como sentir que la relación les hacía sentir mal, pesimistas hacia el futuro y en riesgo de vivir emociones de tristeza y enojo; variables tales como la estabilidad y la percepción de que la fuente de pasión no era adorable, amoroso, afectuoso o cálido y que sí es cachondo y complaciente generará por un lado, la percepción de inmovilidad o incluso enfriamiento de la relación, lo cual puede crear inseguridad sobre lo que su pareja siente y por tanto evaluará su relación como un conjunto de situaciones negativas y poco gratas. Por otro lado, y en concordancia, esta

disminución o cotidianidad puede guiar hacia la percepción de que el otro no se encuentra involucrado emocionalmente pero que sí puede tener disposición a involucrarse con alguien más, como lo explica Hinde (1997)

A manera de cierre podemos decir que tanto las variables interpersonales, sociales como las culturales juegan un papel muy importante en el génesis de los estados afectivos. Dichas variables pueden incluso moderar las estrategias de procesamiento que las personas utilizan y por tanto la influencia del afecto. Sabiendo como y porque los estados de animo impactan la forma en como vemos a nuestras parejas y nuestros conflictos nos puede ayudar a la prevención de afectividad negativa que algunas veces envuelve las relaciones.

REFERENCIAS

- Acitelli, L.K. & Holmberg, D. (1993). Reflecting on relationships: the role of thoughts and memories. *Advances in the Study of Personal Relationships*, 4, 71-102
- Alden, L. (1987). Attributional responses of anxious individuals to different patterns of social feedback: nothing succeeds like improvement. *JPSP*, 55, 387-378
- Altman, I., Vinsel, A. & Brown, B.B. (1981). Dialectical conceptions in social psychology: an application to social penetration and privacy regulation. *AdvExpSP*, 14, 107-160.
- Baron, R. (1987). Interviewers moods and reactions to job applicants: The influence of Affective states on applied social judgments. *Journal of Applied Social Psychology*, 16, 16-28.
- Baxter, L. A. & Dindia, K. (1990). Marital partners' perceptions of marital maintenance strategies. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7, 187-208.
- Black, M. (1975). *The literature of fidelity*. London: Chato & Windus
- Bless, H. (2000). The interplay of affect and cognition: The mediating role of general knowledge structures. En J. P. Frgas (Ed.), *Feeling and thinking: the role or affect in social cognitions* (pags. 201-222). New York: Cambridge University Press.
- Bower, G. H. (1981). *Mood and Memory*. *American Psychologist*, 36, 129-148.
-

Bower, G. H. (1991). Mood congruity and social judgments. In J. P. Forgas (Ed.), *Emotion and social judgments*, 31-53. Oxford: Pergamon Press.

Bower, G. H. y Cohen, P. R. (1982). Emotional influences in memory and thinking: Data and theory. En M. S. Clark y S. T. Fiske (Eds.), *Affect and cognition* (pags. 291-332). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Bower, G. H. y Forgas, J. P. (2001). *Mood and social memory*. En J. P. Forgas (Ed.), *Handbook of affect and social cognition*. Mahwah, NJ: Erlbaum.

Bruner, J.S. y Tagiuri, R. (1954) *The perception of people*. En G. Lindzey (Ed.), *Handbook of social psychology*. Cambridge, MA: Addison-Wesley

Buss, D. M. (1988). The evolution of human intrasexual competition: tactics of mate attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 616-628.

Buss, D. M. (1991). Evolutionary personality psychology. *Annual Review of Psychology*, 42, 459-492.

Catell R. B. (1973). *Personality and mood by questionnaire*. San Francisco: Jossey-Bass.

Clark (2002). Toward understanding the Role of Affect in social Thinking and Behavior. *Psychological Inquiry*, 13 (1), 90-102

Clark, M. S. e Isen, A. M. (1982). Towards understanding the relationship between feeling status and social behavior. En A. H. Hastorf y A. M. Isen (Eds.), *Cognitive social psychology* (pags. 73-108). New York: Elsevier. North Holland.

Clark, M.S. y Reis, H.T. (1988). Interpersonal processes in close relationships. *Annual Review of Psychology*, 39,609-672

Clore , G. L., y Parrot, G. (1991). Moods and their vicisitudes: Thoughts and feelings as information. En J. P. Forgas (Ed.), *Emotion and social judgments* (pags. 107-123). Oxford: Pergamon.

Clore, G. L. y Byrne, D. (1974). The reinforcement affect model of attraction. En T. L. Huston (Ed.), *Foundations of interpersonal attraction*, 143-170. New York: Academic Press.

Clore, G. L., Schwarz, N., y Conway, M. (1994). Affective causes and consequences of social information processing. En R. S. Wyer y T. K. Srull (Eds.), *Handbook of social cognition* (vol.2, 2nda ed., pags. 323'-417). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Clyde, D. (1960). Self-ratings. En L. Uhr y J.G. Miller (Eds.) *Drugs and Behavior*. New York: Wiley

Días-Loving, Rivera, A., Rocha,S. y Sánchez, A. (2002). Marcado por la conquista: rasgos de personalidad derivados de la vida sexual. *Revista de Psicología social y Personalidad*. 28 (1), 78-92.

Díaz - Loving, Gamboa, M. y Canales, L. (1988). Desenredando la semántica del amor. *La psicología Social en México*. Vol. 2. 160-166.

Díaz-Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Dion, K. L. y Dion, K. K. (1988). Romantic Love: individual aR. J. Sternberg y M. L. Barnes (Eds.) *The Psychology of Love*. New Haven: Yale University Press.

Echeberua, J. y Fernández, M. (2000). Celos en a pareja: una emoción destructiva. Un enfoque clínico. Ariel. México

Ekman, p. y Friesen, W. V. *Unmasking the face*. Englewood Cliffs, NJ.: Prentice-Hall, 1975.

Esses, V. M. (1989). Mood as a moderator of acceptance of interpersonal feedback. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 769-781.

Eysenck, H. J. (1971). Personality and attitudes to sex: a factorial study. *Personality*, 1, 355-376.

Fehr, B. (1993). How do I love thee? Let me consult my prototype. En S. Duck (Ed.) *Individuals in Relationships: Understanding Relationship Processes series*, Vol. 1 pags., 87-120. Newbury Park, CA: Sage.

Feshback, S. y Singer, R. D. (1957). The effects of fear arousal and suprrsion of fear upon social perception. *Journal or Abnormal and Social Psychology*, 55, 283-288.

Fiedler, K. (1990). Mood-dependent selectivity in social cognition. En W. Stroebe y M. Hewstone (Eds.), *European review of social psychology* (vol. 1, pags. 1-32) Chichester, Uk: Wiley

Fiedler, K. (1991). On the task, the measures and the mood in research on affect and social cognition. En J.P. Forgas (Ed.), *Emotion and social judgments* (pags. 83-104). Oxford: Pergamon.

Fiedler, K. (2001). Affective influences on social information processing. En J. P. Forgas (Ed.), *Affect, cognition and social behavior* (pags, 25-43). Toronto: Hogrefe.

Finchman, F.D. y Bradbury, T.N. (1989). The impact of attributions in marriage: an individual difference analysis. *JSPR*, 6, 69-85

Fletcher, G. J. O. y Kininmonth, L. (1991). Interaction in close relationships and social cognition. En G.J. O. Fletcher y F. D. Finchman (Eds.), *cognition in close relationships*. Pags., 235-256. Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates Inc.

Forgas, J. P. (1992b). Affect in social judgments and decisions: A multi-process model. En M. Zanna (Ed.), *advances in experimental social psychology* (vol. 25, pags. 7-275). New York: Academic Press.

Forgas, J. P. (1995a). Mood and judgment: The Affect Infusion Model (AIM). *Psychological Bulletin*, 117, 39-66

Forgas, J. P. (1998a) Asking nicely? Mood affects on responding to more or less polite requests. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24, 173-185.

Forgas, J. P. (1998c). On feeling good and getting your way: Mood effects on negotiator cognition and bargaining strategies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 565-577.

Forgas, J. p. y Bower, G. H. (1988). Affect in social judgments. *Australian Journal of Psychology*, 40, 125-145.

Forgas, J. P. y Bower, G. H. (1987). Mood effects on person perception judgments. *Journal of Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 850-863.

Forgas, J. P. y Moylan, S. J. (1987). Alter the movies: The effects of transient mood status in social judgments. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 13, 478-489.

Forgas, J. P. (1998b). On being happy but mistaken: Mood effects on the fundamental attribution error. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 318-331.

Forgas, J. P., Bower, G. H. y Moylan, S. J. (1990). Praise or blame? Affective influences on attributions for achievement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 809-818.

Forgas, J. P., Levinger, G. y Moylan, S. (1994). Feeling good and feeling close: The effects of mood on relationship perception. *Personal Relationships*, 2, 165-184.

Forgas, J. P. (1999b). On feeling good and being rude: Affective influences on language use and request formulations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 928-939

Forgas, J.P. (1991). Affective influences on partner choice: role of mood in social decisions. *JPSP*, 61,708-720.

Forgas, J.P. (1992). On mood and peculiar people: affect and person typicality in impression formation. *JPSP*, 62, 863-875

Forgas, J.P. (1994). Sad and guilty? Affective influences on the explanations of conflict in close relationships. *JSPS*, 66, 56-68

Forgas, J.P. (1994b) Sad and Guilty Affective influences on the explanation of conflict episodes. *Journal of Personality and social Psychology*, 66, 56-68

Forgas, J.P. (1999a). Feeling and speaking: Mood effects on verbal communication strategies. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 850-863.

Frijda, N. (Ed.), Manstead, A., Bem, S. (2000). Emotions and Beliefs. How feelings influence thoughts. UK

Graziano, W.G. & Musser, L.M. (1982). The joining and parting of the ways. In Duck, S. (1982) *Personal relationships, 4: dissolving personal relationships*. London: Stage. pp. 75-106.

Graciano, W.G. & Musser, L.M. (1982). The joining and parting of the ways. In Duck, S. (1982) *Personal relationships, 4: dissolving personal relationships*. London: Stage. pp. 75-106.

Griffit, W. (1970). Enviromental effects on interpersonal behavior; Ambient effective temperature and attraction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 15, 240-244.

Gúrmendez, C. (1991) *Estudios sobre el amor*. Barcelona Anthropos

Hatfield E. & Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy: their psychology, biology and history*. Nueva York; HarperCollins.

Hatfield E. y Rapson R. (1996). *Love and sex. Cross-Cultural Perspective*. United Sates of America, Allyn and Bacon.

Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. New York: Wiley.

Hinde, A. R. (1997). *Relationships A Dialectical Perspective*. Psychology Press, Erlbaum (UK) Taylor & Francis 477-485

Hinde, R.A. & Stevenson-Hinde, J (1976). *Towards understanding relationships*. In Bateson & Hinde (1976)

Isen, A. M. (1984). *Toward understanding the role of affect in cognition*. En R. S. Wyer y T. K. Srull (Eds.), *Handbook of social cognition* (vol. 3, pags. 179-236). Hillsdale, NJ; Erlbaum.

Izard, C. E. *Human emotions*. New York: Plenum, 1977.

Izard, C. E. (Eds.) *Affect cognition and personality*. New Cork: Springer.

Kelley, H.H. ((1971). *Attribution in social interaction*. Morristown, NJ: General Learning Press.

Kelley, H.H. (1972). *Causal schemata in the attribution process*. In E.E. Jones et al. (eds.), *Attribution: perceiving the causes of behavior*. Morristown, NJ: General Learning Press.

Kelley, H.H. (1983). *The concepts of love and commitment*. En Kelley et al. (1983) pp.266-270

Kelley, H.H., Berscheid, E., Christensen, A., Harvey, J.H., Houston, T.L., Levinger, G., McClintock, E., Peplau, L.A., y Peterson, D.R. (Eds) (1983), *Close relationships*. New York: Freeman

Lavin, T.J. (1987) *Divergence and convergence in the causal attributions of married couples*. *J Mar Fam*, 49,71-80.

Lazarus, R. S. Psychological stress and the coping process. New York: McGraw-Hill, 1966.

Leventhal, H. Toward a comprehensive theory of emotion. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, 1980, 13, 139-207.

Lorrr, M, Datson, P. y Smith I.R. (1973). *An analysis and social stress*. New York: Bantam Books.

Mandler, G. *Mind and emotion*. New York: Wiley, 1975.

Martin, L. L. (2000). *Moods don't convey information: Moods in context do*. En J. P. Forgas (Ed.), *The handbook of affect and social cognition* (410-431). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

McNair D. M. y Lorr M. (1964). *An análisis of mood in neurotics*. *Journal of Abnormal and Social Psychology*. 69, 620-627.

Montes de Oca H. (2001). *Conceptualización de intimidad, Pasión y Compromiso, en términos conductuales, emocionales y cognoscitivos*. Tesis de Licenciatura. UNAM.

Montgomery, B. (1993). *Relationships maintenance vs. relationships change: a dialectical dilemma*. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 205-224.

Morales, Francisco J. (1996). *Psicología Social*. McGraw-Hill. España.

Murray S.L. y Holmes, J.G. (1996). *The construction of relationship realities*. In Fletcher y Fitness (1996)

Nowlis V. (1965). Research with the mood adjective checklist. En S. S. Tomkins y C. E.

Nowlis, V. (1970). Mood: Behavior and Experience. En M. B. Arnold (Ed). Feelings and emotions. New Cork: Academia Press.

Nowlis , V. y Nowlis, H. H. (1956). The description and analysis of mood. Annals of the New York Academy of Science, 345-355.

Orlandini, A. (1998). El enamoramiento y el mal de amores. Fondo de cultura económica. México, D.F.

Orvis, B.R., Kelley, H.H., y Butler, D. (1976). Attributional conflict in young couples. En J.H. Harvey, W. Ickes, y R.E. Kidd (eds.), *New directions in attribution research*.

Padilla, G. (2001). La pasión y el Romance vistos desde una perspectiva bio-psico-socio-cultural en las relaciones de pareja. Tesis de Licenciatura. UNAM.

Pick, S & López, A. L. (1991) *Cómo investigar en las Ciencias Sociales*. Trillas, México.

Rousseau, F., R. J. Vallerand, C. F. Ratelle, G. Mageau, y P. J. Provencher. (2002). Passion and gambling: On the validation of the Gambling Passion Scale (GPS). *Journal of Gambling Studies*. 18 (1) 45-66.

Rusbult, C.E. & Buunk, B.P. (1993). Commitment processes in close relationships: an interdependence analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 175-204.

Sánchez Aragón, R. (2004). II Informe CONACYT. Proyecto Violencia y Salud Mental...

Sánchez Aragón R. (en prensa). Pasión Romántica: De lo claro a lo oscuro. Publicación especial de la Facultad de Psicología y el SIN. México

Sánchez, Aragón R. (2000). Validación Empíricas de la Teoría Bio-Psico_socio-cultural de la relación de pareja. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología de la UNAM

Schachter, S., y Singer, J. (1962). Cognitive, social and physiological determinants of emotional state. *Psychological Review*, 65, 379-399.

Schmith, D. P. y Buss, D. M. (2000). Sexual Dimensions of Person Description: Beyond of Subsumed by the Big Five? *Journal of research in Personality*.

Schmitt, D. & Buss, D. (2000). Sexual dimensions of person Description: Beyond or Subsumed by the Big five? *Journal of research in Personality*, 34, 141-177.

Schwarz, N., y Bless, H. (1991) Happy and mindless, but sad and smart? The impact of Affective states on analytic reasoning. En J. P. Forgas (Ed.), *Emotion and social judgments* (pags. 55-71). Oxford: Pergamon Press.

Schwarz, N., y Clore, G. L. (1983). Mood, misattribution and judgments of well-being: Informative and directive functions of affective status. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 513-523.

Schwarz, N., y Clore, G. L. (1988). How do I feel about it? The informative function of affective states. En K. Fiedler y J. P. Forgas (Eds.), *Affect, cognition and Social Behavior* (pags. 44-62). Toronto: Hogrefe.

Simpson, J.A., Gangestad, S.W. & Lerma, M. (1990). Perception of physical attractiveness: mechanisms involved in the maintenance of romantic relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 59, 971-980.

Snyder, M., Tanke, E. & Berscheid, E. (1977). Social perception and interpersonal behavior: on the self fulfilling nature of social stereotypes. *Journal of Social and Personal Relationships* ,35, 337-348.

Sperling, M. B. (1985). Discriminant measures for desperate love. *Journal of Personality Assessment*, 49, 324-328.

Sternberg, R.J. (1986). Triangular theory of love. *Psychological Review*. Abril, 93 (2), pags.,119-135

Sternberg, R.J. (1988). *Love is a history*. USA: Oxford University Press

Tweedie, J. (1979). *In the name of love*. London: Cape.

Vallerand, R. (2003). Les passions de l'Áme: On Obsessive and Harmonious Passion. *Journal of Personality and Social Psychology*. 85 (4), 756-767.

Viederman, M. (1988). *Passionate Attachments: Thinking About Love*

Wessman, A.E. (1979). *Moods: Thier Personal Dynamics and Significance*. En Carroll E. Izard (Eds.) *Emotions in Personality and Psychopatology*. Plenum Press. New York and London.

Wewstone, Miles. (1992). *La atribución causal. Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*. Ed. Paidós. España.

Wright, T. M. y Reise, S. P. (1997). Personality and unrestricted sexual behavior: correlations of sociosexuality in Caucasian and Asian students. *Journal of Research in Personality*, 31, 166-192.

Yela, C. (2001). *El amor desde la psicología; ni tan libres, ni tan racionales*. Madrid. Pirámide.

ANEXO 1 A continuación se presenta un relato, en el que es importante que te sientas el o la protagonista. Por favor trata de ubicarte en la situación, léelo cuidadosamente, no te distraigas y piensa que eres tú quien lo escribe:

No entregamos lentamente... tal como si no perteneciéramos al mundo que se encuentra afuera... como dos almas a la sombra de un sueño. Eres el único sueño que he tenido, que ha vivido y respirado, sin morir en la realidad. No me es posible desenredar las diferentes emociones despertadas por este amor irreal e inesperado. Me encuentro sediento de ti, mis ideas se confunden, se me olvidan las palabras, es electricidad recorriéndome, es sentir toda la energía del universo concentrada en mis dedos al tocarte y sentirte sobre mí. Es el deseo por tu cuerpo, por ser dueño de tus sensaciones, y es también, saber que eres dueña de mí... y nuestra historia.

1. Ahora, describe cómo es tu relación con _____.

2. Por favor, describe cómo te sientes en este momento en tu relación con _____.

Anexo 2 A continuación se presenta un relato, en el que es importante que te sientas el o la protagonista. Por favor trata de ubicarte en la situación, léelo cuidadosamente, no te distraigas y piensa que eres tú quien lo escribe:

Me resulta imposible concentrarme en mis cosas, estoy atado a ti por cada uno de mis pensamientos, solo quiero ver tu cara, solo tu amor ansío, algunas veces hasta he dejado de dormir. Por cualquier motivo mi mente acaba pensando en ti, vivo en constante angustia por el miedo a perderte, necesito saber donde estás, y con quién, no puedo evitar preguntarme que haces, quiero saberlo todo... acaso no podría acompañarte a donde vayas? Estoy obsesionado continuamente con tu imagen... y si alguien mas piensa lo mismo sobre ti? Este pensamiento viene a envenenarme el aire, todo me sabe amargo, la idea de que me dejes por alguien mejor, me deprime, me desespera, me hace buscarte más, y a la vez sentirte más lejos.

1. Ahora, describe cómo es tu relación con _____.

2. Por favor, describe cómo te sientes en este momento en tu relación con _____.

ANEXO 3 Instrucciones. A continuación encontrará una serie de oraciones sobre las emociones que se experimentan en las relaciones amorosas. Por favor, piense en aquella persona que le atraiga o que le provoque más emociones y coloque imaginariamente su nombre en las líneas que hay en cada oración, para que la tome como referencia al seleccionar sus respuestas. Marque su respuesta a cada oración con una X en la opción que refleje su sentir. Gracias.

Por ejemplo

La luna es muy romántica cuando estoy co😊_____ 1 2 3 4 5 **X**

Si considera que la luna es muy romántica marcar el 5 está bien, si piensa que no es romántica cuando está con esa persona, entonces el 1 es la opción, y cree que es más o menos romántica, use el 3.

| | Totalmente de Acuerdo | | | | 5 |
|---|-----------------------------|---|---|---|---|
| | Acuerdo | | | 4 | |
| | Ni de Acuerdo ni Desacuerdo | | 3 | | |
| | Desacuerdo | | 2 | | |
| | Totalmente en desacuerdo | | 1 | | |
| No estoy tranquilo si no sé dónde está _____ todo el tiempo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Me enamora _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Me emociona intensamente estar o pensar en _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Cuando no veo frecuentemente a _____ pierdo el sueño. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Mi vida sin _____ no tiene sentido. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Me causa felicidad hacer planes con _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Siento que _____ no me corresponde porque no se ha dado cuenta de que me ama. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Necesito intensamente a _____ para sentirme completo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Se me antoja _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| La vida sin _____ no vale la pena. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| En la presencia de _____ anhelo tocarlo(a) y ser tocado(a). | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Insisto en tener encuentros con _____ aunque él/ella dude en aceptar. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Adoro a _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Investigo la forma de seducir a _____ a cualquier costo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Fantaseo con _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Cuando estoy con _____ soy la persona más feliz del mundo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Debo tener a _____ de cualquier forma | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Aunque _____ no quiera yo hago todo lo posible por estar con él/ella. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Explorar el cuerpo de _____ me excita. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| A veces no puedo hacer mi vida normal por estar pensando en _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| Para mí, la necesidad de tener cerca a _____ es como la necesidad de tener aire para respirar. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Me causa ansiedad estar separada de _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Tengo una necesidad fuera de lo normal de estar con _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Deseo intensamente a _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Siempre siento urgencia de estar con _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Mi felicidad depende totalmente de _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| _____ y yo nos complementamos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Siento un deseo irresistible por _____. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Perseguir a _____ es la única forma de obtener contacto con él/ella. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| No sé que hacer si _____ no está conmigo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

ANEXO 4 INSTRUCCIONES: Por favor, evalúa que tan exacto es cada uno de los siguientes adjetivos para describir a _____. Describe cómo es _____ actualmente y en general, no como te gustaría que fuera. Después de cada adjetivo, por favor anota un número indicando que tan exacta o inexacta es esa palabra para describir esa persona, utilizando esta escala.

| | Muy Exacto | 5 | | | |
|--------------------------------|-----------------------|---|---|---|---|
| | Algo Exacto | 4 | | | |
| | Ni exacto ni inexacto | 3 | | | |
| | Algo Inexacto | 2 | | | |
| | Muy Inexacto | 1 | | | |
| 1). Adorable | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2). Adultero(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3). Afectuoso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4). Amoroso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5). Apantallador(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6). Apasionado(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7). Atractivo(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8). Atractivo(a) sexualmente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9). Atrayente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10). Atrevido(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11). Caballeroso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12). Cachondo(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13). Cálido(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14). Cariñoso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15). Casable | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16). Casto(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17). Celoso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18). Sinvergüenza(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19). Complaciente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20). Conquistador(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21). Desinhibido(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22). Dispuesto(a) eróticamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 23). Dulce | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 24). Erótico(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25). Excitante | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 26). Femenino(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27). Frío(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 28). Gusto por las orgías | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

| | | | | | |
|------------------------------------|---|---|---|---|---|
| 29). Hembra | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 30). Indecente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 31). Infiel | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 32). Inmaculado(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 33). Involucrado(a) emocionalmente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 34). Lanzado(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 35). Lujurioso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 36). Macho | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 37). Masculino(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 38). Masoquista | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 39). Moralista | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 40). Mujeriego(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 41). Gustoso (a) del Sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 42). Obsceno(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 43). Perverso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 44). Pervertido(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 45). Polígamo(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 46). Promiscuo(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 47). Protector(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 48). Provocativo(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 49). Puro(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 50). Religioso(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 51). Reprimido(a) sexualmente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 52). Romántico(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 53). Sádico(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 54). Seductor(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 55). Sensual(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 56). Sexy(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 57). Tierno(a) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 58). Varonil | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 59). Virginal | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 60). Vulgar | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

ANEXO 7 Nota: Las casillas que se encuentran sin ningún número indican que fueron mencionadas una vez, por tanto al número marcada en cada casilla debe sumársele uno para conocer el número de menciones.

Atribución cognoscitiva de la Viñeta tratamiento positiva

| | |
|----------------------------|----|
| Adjetivos Positivos | |
| A veces contentos | |
| Abrazar | |
| Acaba de comenzar | |
| Agradable | |
| Alcanzar las metas | |
| Alegría | 1 |
| Amable | |
| Amor | 11 |
| Amor inmediato | |
| Amor sin control | |
| Amorosa | 5 |
| Apasionada | 2 |
| Apoyo | 3 |
| Armoniosa | |
| Balance | |
| Besar | |
| Bien compartido | |

| | |
|---------------------|---|
| Bueno | |
| Caríño | |
| Carñoso | |
| Chida | |
| Como lo esperábamos | |
| Comodidad | |
| Compaginado | 2 |
| Compañerismo | 2 |
| Compañía | |
| Compartida | 2 |
| Compatibles | |
| Compenetrado | |
| Completa | 1 |
| Complicidad | |
| Complementados | |
| Comprometida | 1 |
| Comprensión | 5 |
| Comunicación | 6 |
| Confianza | 7 |
| Creciendo | 1 |
| Conocerse de | |

| | |
|--------------------------------|---|
| otra vida | |
| Dar lo mejor de sí mismo | |
| Deseo | |
| Deseo por estar en sus brazos | |
| Deseo por tenerla entre brazos | |
| Deseos por acariciarlo | |
| Deseos por besarlo | |
| Deseos por sentirla | |
| Diversión | |
| Divertido | 3 |
| Enamoradísimo | |
| Entendimiento | 3 |
| Entre total | |
| Equitativos | |
| Erótica | |

| | |
|----------------------|---|
| Estable | |
| Estar con el | |
| Estar juntos siempre | |
| Feliz | 2 |
| Formal | |
| Fuera de lo común | |
| Fuerte | |
| Futuro | |
| Gran amor | |
| Gran comunicación | |
| Gusto de vernos | |
| Hablar | |
| Hacemos acuerdos | |
| Hacemos cosas juntos | |
| Hermosa | |
| Idealista | |
| Ilusión | |

| | |
|------------------------|---|
| Intensa | 3 |
| Irreal | |
| Joven | |
| Libertad | |
| Libertad | |
| Linda | |
| Lleno de amor | 2 |
| Llevarse bien | |
| Lo que siempre quise | |
| Luchar por ser mejor | |
| Madura | 1 |
| Maravillosa | |
| Mágica | |
| Mi vida entera | |
| Miedo | |
| Mutua confianza | 2 |
| Muy buena | |
| Muy feliz | 1 |
| Muy intensa | |
| Muy pasional | |
| Necesidad de querernos | |
| Normal | |
| Nos queremos | |
| Objetivos comunes | 1 |
| Optimismo | |

| | |
|------------------------|---|
| Optimismo en el futuro | |
| Padre | |
| Pasión | 4 |
| Pasión todo el tiempo | 2 |
| Placentera | |
| Planes | |
| Planes a corto plazo | |
| Plena | |
| Privada | |
| Principios | |
| Problemas superados | 2 |
| Prometedora | |
| Principio | |
| Profunda | 1 |
| Protegida | |
| Protegido | |
| Química | |
| Querer | |
| Real | |
| Realización | 1 |
| Reciproca | |
| Reir | |
| Relación bonita | |
| Relación de amor | |

| | |
|------------------------------|---|
| Relación de amor | |
| Respeto | 6 |
| Respeto de la individualidad | |
| Responsabilidad | |
| Saliendo adelante | |
| Satisfacer | |
| nuestras metas | |
| Satisfactoria | |
| Satisfecho | 3 |
| Seguros | |
| Sensual | |
| Sentimental | |
| Sentirse amado | 2 |
| Ser la dueña | |
| Serena | |
| Sexual | |
| Sexualmente comprensible | |
| Sexualmente satisfactoria | |
| Sin celos | |
| Sin barreras | |
| Sin escudos | |
| Sobrenatural | |
| Sólida | 2 |
| Solidaridad | 2 |
| Solucionar | |

| | |
|---------------------------|---|
| problemas | |
| Somos distintos | 2 |
| Somos uno solo | |
| Sorpresa | |
| Sorprendida | |
| sosegada | |
| Tangible | |
| Tierna | 5 |
| Tiempo juntos | 1 |
| Tranquila | 7 |
| Un sueño | |
| Unión de sentimientos | |
| Unión | 2 |
| Va bien | |
| Vivir el uno para el otro | |
| Adjetivos Negativos | |
| Algunos problemas | 2 |
| Altas y bajas | 2 |
| Altas y bajas | |
| Análisis de problemas | |
| Aventura | |
| Aventura | |
| Celosos | |
| Conflictos | |

| | |
|-----------------|--|
| ayudan | |
| Enojados | |
| Enojones | |
| Explorar juntos | |
| Falta de | |

| | |
|-----------------|--|
| Falta de tiempo | |
| Inestable | |
| No a gusto | |
| No | |

| | |
|---------------------------|--|
| demostraciones en publico | |
| No expresivo | |
| No funciona | |
| No gusta el | |

| | |
|------------------|---|
| compromiso | |
| Muchos problemas | 2 |

Atribución Emocional de la Viñeta tratamiento Positiva

| | |
|----------------------------|---|
| Adjetivos Positivos | |
| Afecto | |
| Afortunado | 1 |
| A gusto | |
| Alegre | |
| Amada | |
| Amor | 4 |
| Amoroso | |
| Amor loco | |
| Angustiado | 1 |
| Apoyo | |
| Ayutada | |
| Bien | 3 |
| Buena relación | |
| Cariñoso | |
| Cierta felicidad | |

| | |
|------------------------|---|
| Complementarios | |
| Completo | |
| Comunicación | 2 |
| Complacida | |
| Comprometida | |
| Con futuro | |
| Confianza | 2 |
| Conflictos | 1 |
| Conforme | |
| Contento | 4 |
| Correspondido | 1 |
| Darse su lugar | |
| Desilusionada | |
| Discusiones | |
| Emocionada | |
| Enamorada | |

| | |
|--------------------------|----|
| Entendimiento | 2 |
| Esfuerzo | |
| Esperanzado | 1 |
| Estable | 5 |
| Estar cuando lo necesito | |
| Estar juntos | |
| Excelente | 2 |
| Extasis | |
| Extraordinaria | |
| Fascinación | |
| Feliz | 11 |
| Fuerte | |
| Grata | |
| Ilusionada | |
| La mejor relación | |

| | |
|------------------------------|---|
| La persona que siempre quise | 2 |
| Llena de energía | |
| Llena de vida | |
| Llevarse bien | 1 |
| Lo máximo | |
| Muchas expectativas | |
| Muy bien | 1 |
| Muy buena | 1 |
| Madura | |
| Optimista | 3 |
| Planes | |
| Plenitud | 2 |
| Protegida | |
| Querer | 1 |
| Reciente | |

| | |
|------------------------|---|
| Ratos agradables | |
| Realizado | 3 |
| Relajados | |
| Reprimida | |
| Respeto | 4 |
| Satisfecho | 3 |
| Segura | |
| Somos uno para el otro | 1 |
| Ternura | |

| | |
|---------------------|---|
| Tierno | |
| Totalmente feliz | |
| Tranquila | 9 |
| Adjetivos Negativos | |
| Celoso | |
| Confundida | |
| Indiferente | |
| Inquieta | |
| Inseguridad | 2 |
| Insegura | |

| | |
|---------------------|---|
| Fricciones | |
| No Alegre | |
| No soy feliz | |
| Obligado a se feliz | 1 |
| Problemas | |
| Triste | 2 |
| Un poco confundida | |
| Tensiones | |
| Asfixiada | |

Atribución Cognoscitiva de la Viñeta tratamiento Negativa

| | |
|-----------------------|---|
| Adjetivos Negativos | |
| Actividades en común | |
| Acuerdo y desacuerdos | |
| Agradable | 3 |
| Agradecido | |
| Agresivo | |
| Alejamiento | |
| Altas y bajas | 2 |
| Amor posesivo | 2 |
| Angustia | |

| | |
|-------------------------|---|
| Asfixiante | |
| Ausente | |
| Celos | 4 |
| Conflictos | |
| Con problemas | |
| Dependencia | |
| Dependiente | |
| Discusión por tonterías | |
| Enojo | |
| Enfermiza | |
| Falta de comunicación | 2 |

| | |
|--------------------------------|---|
| Falta de confianza | 3 |
| Falta de tiempo | |
| Faltan cosas | |
| Incomoda | |
| Independiente | |
| Insatisfecha | |
| Insegura | |
| Intensa | |
| Intranquila si no esta conmigo | |
| Lastimoso | |
| Mal | |

| | |
|-------------------------------|---|
| Miedo | |
| No es buena | |
| Obsesiva | 2 |
| Sueños fallidos | 1 |
| Temor por perder a la persona | |
| Terminar la relación | |
| Tiene que cambiar | |
| Adjetivos Positivos | |

| | | |
|---------------------------|---|--|
| Agusto | 2 | |
| Alcanzar las metas | | |
| Alegría | | |
| Amada | 2 | |
| Amor | 6 | |
| Amor de mi vida | 2 | |
| Amorosa | | |
| Animos de seguir | | |
| Apasionada | | |
| Apoyo | 2 | |
| Apoyo mutuo | | |
| Aprendo mas de ello | | |
| Basada con el cariño | | |
| Bien | 6 | |
| Bien común | | |
| Bonito | | |
| Buena | 5 | |
| Buscar la soledad | | |
| Cada quien tiene su lugar | | |
| Cariño | | |
| Carlifoso | | |
| Coincidimos | | |
| Compartir mi vida | 1 | |

| | | |
|------------------------|----|--|
| Complemento | 2 | |
| Comprendida | 2 | |
| Comprensión | 2 | |
| Comunicación | 4 | |
| Comunicación | | |
| Comunicación frecuente | | |
| Con ilusión | | |
| Confianza | 10 | |
| Confianza absoluta | 2 | |
| Constancia | 2 | |
| Contentos | 7 | |
| Crecimiento | | |
| Dar amor | | |
| Desarrollo personal | | |
| Disfrutar | | |
| Distraído | | |
| Divertida | | |
| Duradera | | |
| Enamorada | | |
| Enérgico | | |
| Entendimiento | 2 | |
| Entrega | | |
| Equilibrada | | |
| Equilibrio | 2 | |
| Esfuerzo en arreglar | | |

| | | |
|---------------------------------|----|--|
| Estable | 23 | |
| Estable emocionalmente | | |
| Excitante | | |
| Extremadamente feliz | | |
| Feliz | 5 | |
| formal | | |
| Fortaleza | | |
| Fuera de lo común | | |
| Futuro | | |
| Hablar | | |
| Hacer que los planes se cumplan | | |
| Hasta el final | | |
| Hermosa | | |
| Lazos de unión estrechos | | |
| Libre | 2 | |
| Llena de amor | | |
| Llena de confianza | | |
| Luchando por el fortalecimiento | | |
| Madurez | 1 | |
| Mágico | | |
| Me da confianza | | |

| | | |
|--|---|--|
| Mi estrella | 1 | |
| Mi guía | | |
| Motivado | | |
| Motivamos el uno al otro | | |
| Mucha energía | | |
| Muy bien | 1 | |
| No controladora | | |
| No hay cejos | | |
| No necesitamos estar pegados | | |
| Normal | | |
| Orgullo (enorgullecer) | | |
| Pareja perfecta | | |
| Pensar en ti | | |
| Perfecta | | |
| Plena | 3 | |
| Podemos hacernos daño | | |
| Ponemos de nuestra parte | | |
| Preciosa | | |
| Problemas superados con tranquilidad y paciencia | | |
| Propósitos a corto plazo | 1 | |

| | |
|-----------------------------|---|
| Química | |
| Quisiera que cambiara | |
| Reímos | |
| Recíproca | |
| Relajado | |
| Resolvemos problemas juntos | 1 |
| Respetar el espacio mutuo | |
| Respeto | 3 |

| | |
|---------------------------|---|
| Romántica | |
| Sana | |
| Satisfacer nuestras metas | |
| Satisfactoria | 2 |
| Satisfecha | |
| Segura | 3 |
| Seguridad | |
| Sentimientos puros | 2 |
| Serena | |
| Sin celos | |

| | |
|---------------------------|---|
| Sin compromisos | 2 |
| Sin presión | |
| Sólida | 2 |
| Tener todo | |
| Totalmente satisfecha | |
| Tranquila | 8 |
| Tranquilidad | |
| Unidos | |
| Valorar la individualidad | |

Atribución Emocional de la Viñeta tratamiento Negativa

| | |
|-----------------------------|---|
| Adjetivos Negativos | |
| Agobiado | |
| Algunos problemas | |
| Angustia | |
| Celos | |
| Conforme | 2 |
| Confundida | |
| Dependencia | |
| Deprimido | |
| Desilusionada | |
| Difícil pasar tiempo con el | |

| | |
|-----------------------|---|
| Distraída | |
| Enojo | |
| Estrésado | |
| Falta de confianza | |
| Incómodo en ocasiones | 1 |
| Indiferente | |
| Insegura | |
| Intranquila | |
| Lejos | |
| Mal | 2 |
| Miedo | |
| Miedo a que | |

| | |
|---------------------------|---|
| me cambie | |
| Miedo a que me deje | |
| Nerviosa | |
| No relación sexual | |
| Obsesiva | |
| Orgullosa | |
| Peleas por cualquier cosa | |
| Preocupada | 3 |
| Sensación de ahogo | |

| | |
|------------------------|---|
| Temor por perderla | |
| Todo lo que he deseado | |
| Acuerdo y desacuerdos | |
| Agresivo | |
| Altas y bajas | 2 |
| Angustia | |
| Asfixiante | |
| Ausente | |
| Buscar la soledad | |
| Celos | 4 |

| | |
|-------------------------|---|
| Conflictos | |
| Con problemas | |
| Dependencia | |
| Discusión por tonterías | |
| Energico | |
| Enojo | |
| Enfermiza | |
| Esfuerzo en arreglar | |
| Falta de comunicación | 2 |
| Falta de confianza | 3 |
| Falta de tiempo | |
| Faltan cosas | |
| Adjetivos Positivos | |
| A gusto | 6 |
| Alegria | |
| Amado | |
| Amor | 3 |
| Animoso | 1 |
| Apoyo | 2 |
| Aprendiendo de ella | 1 |

| | |
|---------------------------|----|
| Atracción | |
| Bien | 10 |
| Cada quien tiene su lugar | 2 |
| Capaz de hacer todo | 1 |
| Compartir mi vida | |
| Completamente dichoso | 1 |
| Complementada | |
| Comprometida | |
| Comunicación | |
| Confianza | 2 |
| Confianza reciproca | |
| Conocimiento | 6 |
| Contenta | 1 |
| Correspondida | |
| Cosas positivas | |
| Crecimiento | 2 |
| Crecimiento como pareja | |
| Crecimiento | |

| | |
|----------------------------|----|
| Individual | |
| Deseo de aprender | |
| Emocionado | 2 |
| Entusiasmada | |
| Equilibrada | |
| Equilibrado emocionalmente | |
| Equilibrio | |
| Estable | 4 |
| Éxtasis | 2 |
| Feliz | 16 |
| Gusto por vivir con el | |
| Hacer que funcione | 2 |
| Ilusión por las metas | |
| Ilusionada | 2 |
| Lo que siempre quise | |
| Llena de amor | |
| Llenas de metas | |
| Motivado | 3 |
| Muy bien | 1 |
| Muy buena | |

| | |
|-----------------------|----|
| No falta nada | |
| Pasión | |
| Pensando en el futuro | |
| Persona maravillosa | 2 |
| Pleno | |
| Positiva | |
| Protegida | |
| Querida | |
| Realizado | 2 |
| Relajada | |
| Satisfactoria | |
| Satisfecho | 9 |
| Segura | 11 |
| Tranquila | 10 |
| Actividades en común | |
| Agradable | 3 |
| Agradecido | |
| Agusto | 2 |
| Alcanzar las metas | |
| Alegria | |
| Alejamiento | |
| Amada | 2 |
| Amor | 6 |
| Amor de mi vida | 2 |

Anexo 8

| | Número de Respuestas Congruentes | | Número de Respuestas Incongruentes | |
|---------------------------------|-------------------------------------|-------|---------------------------------------|-------|
| | | | | |
| Viñeta Cognoscitiva Positiva | 69 | 55.6% | 17 | 13.7% |
| Viñeta Emocional Positiva | 66 | 53.2% | 15 | 12.1% |
| Viñeta Cognoscitiva Negativa | 56 | 45.2% | 26 | 21.0% |
| Respuesta Emocional Negativa | 57 | 46.0% | 27 | 21.8% |
